

EL CULTURAL

9-15 de julio de 2010

www.elcultural.es

Bryce Echenique

“En Perú te odian cuando ganas uno de esos juicios sobre plagios”

Jardiel

Bocetos inéditos de su teatro utópico

El arte latinoamericano la arma en León



Toy Story 3

Del arte de la animación a la animación como arte

John Lasseter, sumo sacerdote de Pixar, explica su sueño digital ante la tercera entrega del clásico de animación, que resume el talento y el poder tecnológico de su factoría





EMILIO MORENATTI. 1er premio. Irum Saeed, del proyecto Violencia de género en Pakistán, 2008 (detalle)

FOTO PRES "LA CAIXA" 09

Hasta el 22 de agosto

Paseo del Prado, 36 · www.laCaixa.es/ObraSocial



CaixaForum *Madrid*



Obra Social
Fundación "la Caixa"



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Las voces encendidas

El poeta desborda su luz por las mansardas porque la juventud no sabe del tiempo ni conoce la culpa. En los contornos blandos de la desmemoria, los versos hablan al corazón bilingüe de la noche. Los ojos de la amada inmóvil restallan en látigos de sangre. Albergan alfileres de fuego en los últimos racimos de las horas. La belleza exacta de los cuerpos amantes se hace entonces turbia inocencia de flores sorprendidas.

Carlos Aganzo ha ganado, con *Las voces encendidas*, el premio Gil de Biedma, al que la exigencia y el rigor de Gonzalo Santonja ha convertido en uno de los cimeros de España. El poeta se queja de la tenaz y oscura cobardía de las rosas robadas, de la turbia exigencia de las voces interiores. Las lágrimas de la ciudad llueven sobre su corazón, allí donde habita el olvido, mientras el fulgor incierto de la ciudad corre como el fuego fatuo tras las palabras luminosas.

Ella, la amada, la que miraba con ojos de paloma en desvelo, ofrece los labios dulcemente a la luz de la tarde. Tiene las manos ojivales,

como con el verso de Gerardo Diego, porque están hechas para dar de comer a las estrellas. ¡Cuántas noches la noche en el adarve! Denuncian las palabras la oscura presencia de las cosas, la infinita plenitud del instante, mientras los enamorados se refugian entre los brazos a salvo del dolor y la barbarie, cuando empalidecen las fuentes antiguas del deseo.

En su poema de la inocencia cómplice, el poeta se

quema junto al fuego de esos ojos que soñaban con la lava de otros labios. Pero se enfrenta decidido a la atroz devastación de la marea para recuperar entre las piernas el dulce turbión de espumas que estallan como estrellas. Se convierte en luna de plata el pecho estremecido y se abre la caja misteriosa donde Apolo guardaba en silencio el secreto lenguaje de los cuerpos.

En el álef de las conso-

nantes hebreas se encienden los *Poemas de la consumación* de Aleixandre, vibrantes volcanes de la piel, mientras la música de jazz se tiñe de color azul tristeza, raro garabato y quiebro espiritual de las voces encendidas. “Aquí ese niño puso en pie el temblor”, escribió el autor de *Espadas como labios*, al que recuerdo siempre entristecido en su exilio interior de Velintonia. “Cuerpo feliz que fluye entre mis manos, rostro amado donde contemplo el mundo, donde graciosos pájaros se copian fugitivos, volando a la región donde nada se olvida”.

He recordado con las metáforas del poeta, con sus propios adjetivos y su aliento lírico, la poesía de Carlos Aganzo para que el lector calibre mejor el alcance lírico de este libro, tan colmado de avideces y sorpresas: *Las voces encendidas*. El poeta está enamorado del verbo y ha encontrado en los *Papeles inesperados* de Julio Cortázar el verso definitivo: “Lo que me gusta de tu cuerpo es el sexo. / Lo que me gusta de tu sexo es la boca. / Lo que me gusta de tu boca es la lengua. / Lo que me gusta de tu lengua es la palabra”. ●

ZIGZAG

“Impagable esfuerzo el que ha realizado Javier Martínez Reverte para que los lectores conozcan la versión de la guerra civil española, escrita por uno de sus más cualificados protagonistas: el general Vicente Rojo. Estamos ante un libro clave. La defensa de Madrid, por ejemplo, no se podrá estudiar en el futuro sino lo que el testimonio del militar aporta. Vicente Rojo vivió diez años en la España de Franco, desde 1957, cuando regresó de su exilio exterior para sumarse a un atroz exilio interior. Mantuvo sus ideas, su coherencia y su sentido de la realidad. No se plegó a las presiones. José Andrés Rojo, nieto del general, clarifica muchas cosas en el epílogo que cierra el libro y habla incluso de una *Autobiografía* reservada sólo para la familia. La guerra civil española es tema para la investigación de los historiadores y para la reflexión de filósofos y ensayistas. Al leer este libro se comprende la torpeza de aquellos de uno u otro bando que, setenta años después, reverdecen la memoria histórica con ánimo de reivindicación, cuando no de desquite y venganza.”

Dew Pond, Ditchling Beacon, Sussex, 1999
© Bleda y Rosa



Arte y Tecnología

Ante el tiempo Bleda y Rosa / Jem Southam

9 junio - 25 julio 2010

Real Jardín Botánico. Plaza Murillo, 2.
Horario: Lunes - Domingo. 10:00 - 21:00 h.
Reflexiones en Sala (Visita dialogada).
Tel: 91 522 66 45.

Fundación Telefónica

www.fundacion.telefonica.com



PHOTOESPAÑA2010

Telefonica

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción:

Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Cristina Jaramillo (web).

Jefes de Sección: Paula Achiaga,
Liz Perales.

Redacción: Fco. J. Alarcos, Daniel Arjona,
Marta Caballero, Bea Espejo, Benjamín
G. Rosado, Alberto Ojeda, Juan Sardá.

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Tía Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, J. Javier Etayo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Antón García-Abril, P. García Mouton, F. García Olmedo, C. García Osuna, D. Giral-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, P. Lancersos, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, A. Reverter, Pilar Ribal, Luis Ribot, Víctor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

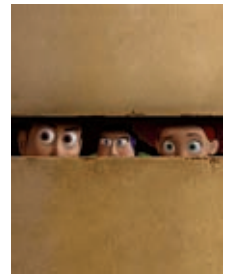
Tel.: 914436429-30-31-32 Fax: 91443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de El Cultural
calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 2610.

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel. 91.443 55 52)
email: carlos.piccioni@elmundo.es

El Cultural se vende conjuntamente con
el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: GU 452-98



PORTADA

Woody, Buzz Lightyear
y Jessie en *Toy Story 3*.

3. PRIMERA PALABRA. *Las voces encendidas*,
POR LUIS MARÍA ANSON.

6. LA PAPELERA DE JUAN PALOMO

LETRAS

8. Bryce Echenique: "Mi vida se basó en los
amigos, no en las certezas", POR N. AZANGOT.

**12. Libro de la semana: *Los pálidos se-
ñores...***, de Herta Müller, POR A. SÁENZ DE ZAITEGUI.

14. J. Hatero, *La piel afilada*, POR S.S. VILLAUVEA.

15. A. Estévez, *El bailarín ruso*, POR ÁNGEL BASANTA.

16. Palma, *El menor espectáculo...*, POR P. CASTRO.

16. L. Gaudé, *Una noche...*, POR JACINTA CREMADES.

17. K. Ishiguro, *Nocturnos*, POR GERMÁN GULLÓN.

18. VV. AA, *Peces en la tierra*, POR F. DÍAZ DE CASTRO.

19. Infantil y juvenil, POR CARMEN BLÁZQUEZ.

20. Sanz Villanueva, *La novela española du-
rante el franquismo*, POR RICARDO SENABRE.

21. Zúñiga, *Desde los montes...*, POR L. A. DE VILLENA.

23. VV.AA, *La memoria de las piedras*, POR L. RIBOT.

24. Libros más vendidos.

25. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA.

ARTE

26. Latinoamérica desembarca en el MU-
SAC, POR JOSÉ MARÍN-MEDINA.

28. Debate. ¿Por qué el arte latinoamericano está
de moda? Siete de sus protagonistas nos lo cuentan.

30. Irreverente Juergen Teller, POR A. H. POZUELO.

31. J. Alemany vuelve a España, POR EVOZMEDIANO.

32. Inéditos y consagrados, POR MARIANO NAVARRO.

33. Los ciclos pictóricos de Victoria Civera,
POR SEMA D'ACOSTA.

34. Arquitectura. La casa verde, POR A. GARCÍA-ABRIL.

ESCENARIOS

36. Kronos Quartet y Alim Qasimov se unen
en La Mar de Músicas, POR ÁLVARO GUIBERT.

38. Jordi Savall, Christophe Rousset y William
Christie toman *Via Stellae*, POR ARTURO REVERTER.

**40. Los bocetos inéditos del teatro utópico de
Jardiel Poncela**, POR LIZ PERALES.

42. Entrevista con Eva del Palacio, directora
de Morboria, POR JOSÉ MANUEL MORA.

CINE

44. Lasseter culmina su sueño en Pixar.
Ante el próximo estreno de *Toy Story 3*, POR JUAN SAR-
DÁ. ¿Dónde está el Leonardo de hoy? En *Toy Story*,
POR JONATHAN JONES.

CIENCIA

48. Atapuerca se expone. Abre el Museo
de la Evolución en Burgos, POR DIEGO QUINTANA.

ULTIMA PALABRA

50. Alfonso Aijón celebra 40 años de Ibermú-
sica, POR BENJAMÍN G. ROSADO.



1



2



3



4



5

1.- F. LAZARO CARRETER
2.- FERNANDO VALLEJO
3.- TERESA BERGANZA
4.- FRANCISCO IBÁÑEZ
5.- GAINSBURG

Perro mundo

JUAN PALOMO

¿Qué relación tiene la Alhambra con una biblioteca municipal, un teatro de provincias o un centro de arte contemporáneo? Que se lo pregunten a la Junta de Andalucía, que al parecer quiere incluir este monumento Patrimonio de la Humanidad en una macroagencia en la que se integrarían otras instituciones culturales como la Agencia del Flamenco o el Instituto Andaluz de las Letras. El cabreo en Granada y en otras provincias ya se ha materializado en un manifiesto ciudadano en el que se pide al Ministerio de Cultura, miembro del Patronato, que defienda la singularidad del monumento y a la Junta andaluza que abandone la iniciativa y que rescate el proyecto de convertirla en una Agencia Especial.

Desde el día que el colombiano **Fernando Vallejo** dio una conferencia invitando al escenario, como auditorio selecto, a unos perros callejeros, más respetuosos, a su juicio, que el auditorio humano ha-

bitual, supe que llegaría el momento en que para artistas como **Laurie Anderson** el sueño de su vida fuese “tocar música ante miles de perros, el mejor público que jamás imaginé”... pero, ¿y si se ponen a aullar, espantados? Bromas aparte, ¿por qué la crítica rigurosa resulta cada día más molesta?

Cada día añoro más la inteligencia y el humor de **Fernando Lázaro Carreter**, que con su *Dardo en la palabra* retrataba los errores lingüísticos de esa España del todo vale, más pretenciosa que sabia, que emerge especialmente desde los medios de comunicación. Me imagino muy bien su arrebatado sí, como pasó hace unos días, en un programa de televisión se hablase de **María Moliner** y ninguno de los periodistas ni de los contertulios presentes supiese quién era. Me cuentan que el surrealismo de la escena fue superado días más tarde cuando alguien confesó que no sabía quién era **Teresa Berganza**. El presentador, muy digno él, me

cuentan que dijo algo así como que se trataba de su *mezzosoprano* favorita, y la estrella mediática contestó: “¿Soprano? ¡Pues yo prefiero al Doctor House!”

Sigue imparable el desmoronamiento de Ediciones B, donde (sin remontarse a los clásicos de Bruguera) se publicaron *bestsellers* de **Tom Wolfe**, y los primeros libros de **Manuel Rivas** o **Bernardo Atxaga**. Parece que, hoy por hoy, por el único por el que puja la competencia es por **Francisco Ibáñez** y los inmortales *Mortadelo y Filemón*, pero que el dibujante se resiste hasta el fin.

La Comunidad de Madrid otorgó la semana pasada el Premio a la Tolerancia a **Ángel Gutiérrez**, fundador del Teatro de Cámara Chejov de Madrid y uno de los directores de escena que mejor ha contribuido a formar a actores (**José Luis Alcobendas**, **Luisa Martín**, **Carmelo Gómez**, **Pepa Pedroche**, **Elsa Pataki**, o **Marta Belaustegui**). Criado en Rusia a donde llegó como Niño de la Guerra, Gutiérrez fue un antiestalinista en los albores de nuestra democracia, cuando retornó a España y pocos entendían su desencanto por el comunismo.

Viven atormentados y al límite. La moda de los biopics sobre músicos hace tiempo que puede tildarse de plaga. En los últimos meses hemos visto películas sobre **Edith Piaf**, **Johnny Cash**, **Ian Curtis** o **Bob Dylan**. Nada que objetar si la película es buena, y la que se estrena hoy, *Gainsbourg*, sobre el mito galo, lo es. Para neófitos y *connaisseurs*, la figura del cantante (al que da vida **Eric Elmosnino**) es siempre una lección de elegancia y malditismo bien entendido. ●

CTRL+ALT+SUPR por Agustín Fernández Mallo

Hablemos de independencia real. En 2003 Eduardo Moga nos deslumbró con *Las horas y los labios* (DVD) —en mi opinión, uno de los mejores poemarios de la década—, y vuelve a deslumbrarnos con su recién publicado *Bajo la piel, los días* (Calambur), extensos poemas en prosa que, dentro de un estilo *high* muy cuidado y con pasajes de una lucidez cristalina, funden el diario de viajes, lo meditativo, lo científico, el rescate de lo anodino, el humor, la digresión, los viajes físicos y la elucubración surreal; podría decirse que cuajan Ezra Pound, Valente, Bukowski y Uli-

ses de Joyce en un mismo recipiente. Lo interesante es cómo todo ese andamiaje, complejo y explícito, da lugar a un tipo de poema distinto al que estamos acostumbrados a leer; un libro que no abreva de las fuentes de lo “poéticamente correcto” siendo, por paradoja, correctísimamente poéticamente; interesante cuadratura de algún desconocido círculo. En el sistema literario es hoy difícilísimo mantener esa independencia creativa respecto a los gustos del mercado, escribir un libro cuyo género no pueda ser catalogado. En mi opinión, ésa es la cuestión.

● Siga la Papelera de Juan Palomo en www.elcultural.es

Los imprescindibles Edición Coleccionista

La última entrega de los imprescindibles de tu espacio de cine incluye 7 nuevos títulos. Completa tu colección con nuevas películas inéditas en DVD y míticas en la Historia del Cine.

11,95 €/u.

INÉDITOS



King Vidor



Gregory Ratoff



William Wyler



Henry Hathaway



William A. Wellman



Peter Weir



Raoul Walsh



espacio de cine

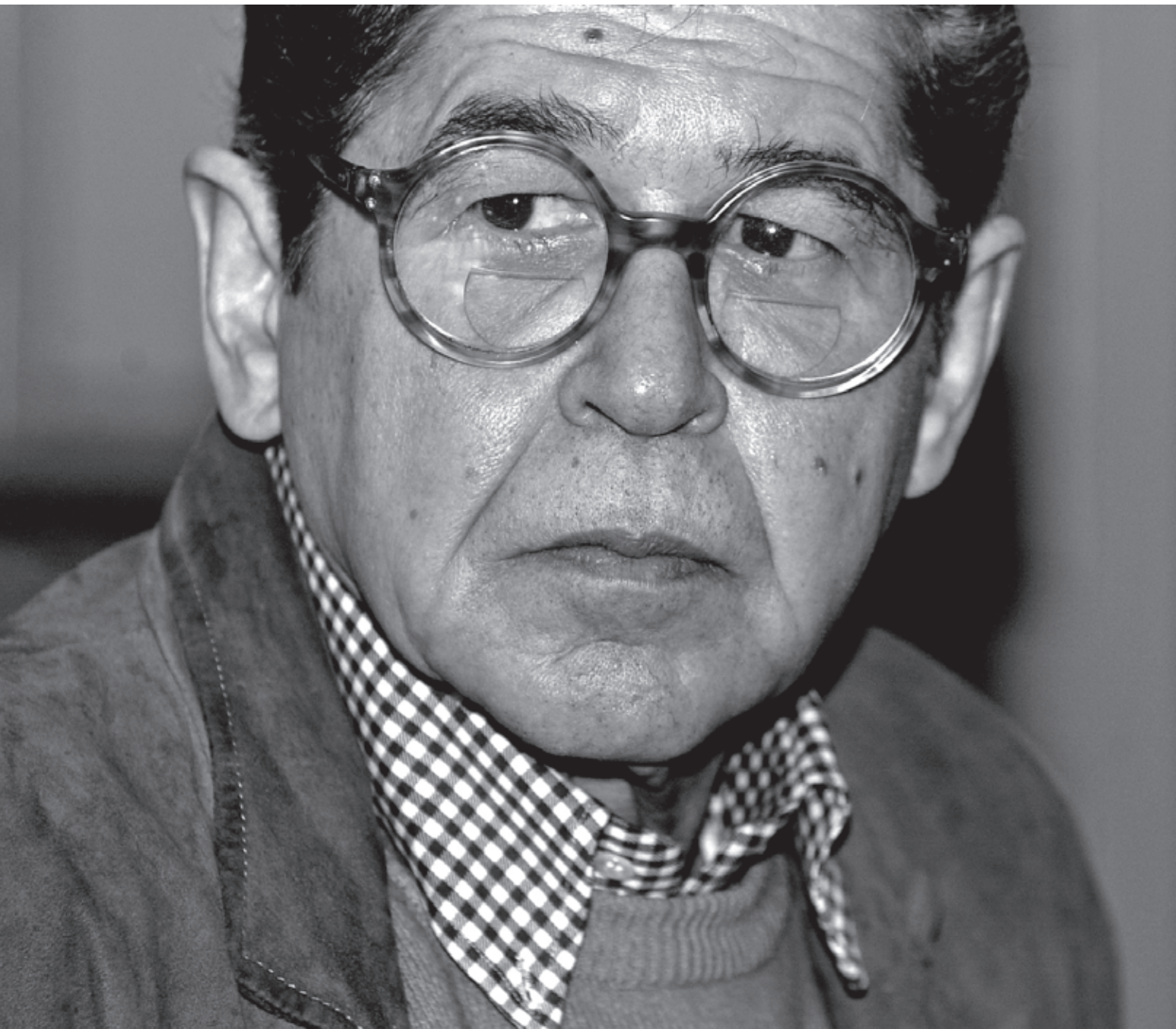
El Corte Inglés

Ya a la venta, julio de 2010.

LETRAS

Bryce Echenique

“Nunca está de más conocer el sabor ingrato de la patria”



De vuelta, una vez más, en el Perú “de mis amores y mis dolores”, a Alfredo Bryce Echenique (Lima, 1939) le esperan varias semanas enloquecidas en las que rodará por Barcelona, Madrid, París, Roma, Milán, aunque, en realidad, sepa

La vida de Bryce ha sido una pura huida de libros y amores y tristezas desde que, siendo casi adolescente, se instalase en París. Después vendrían Barcelona, Italia, Estados Unidos, Lima de nuevo, Madrid... Él lo tiene muy claro: “Hay quienes dicen que, entre los placeres, el más triste es el viajar. Yo agregaría que un viajero solitario es un diablo. Además, del país de uno hay que alejarse siempre un rato para curarse de la ingratitud de la patria. Aunque la patria, la verdad, se porta de maravillas conmigo desde que hice más las palabras de Mario Vargas Llosa: ‘A fin de cuentas, el país de uno se reduce a unos cuantos amigos y unos cuantos paisajes.’”

La magia de la cotidianidad

El día de la entrevista, nos cuenta Bryce que se había reunido con unos amigos del colegio para almorzar y ver el partido España-Portugal en “nuestro San Isidro de la infancia, un distrito mágico. Y nos reunimos con nuestros primeros amores, casi todos. Y acabo de regresar a casa sin saber cómo fue ese partido porque sencillamente nos olvidamos de encender el televisor...”.

Como todos los días, mañana volverá a caminar hora y me-

dia, luego a remar un poquito en el gimnasio de su casa. Después vendrán el duchazo, la lectura, y el almuerzo “con mi esposa y sus mellizas de 19, que son mi locura y hacen conmigo lo que les da la gana”. Aprovecha sus insomnios para releer, por ejemplo, a Stendhal, en el bar inglés del Country Club “donde además me dan algo de picar mientras bebo un negroni, pero con vodka, no con ginebra”.

Amores sin hipotecas

Su vida trascurre así, plácida-

Te odian porque bebes tus negronis, y le negaste la máxima condecoración a Fujimori, y te odian sobre todo cuando ganas uno de esos juicios de plagios”

mente, también entre librerías como Visor en Madrid o La Central en Barcelona, releyendo más que leyendo, aunque “antes serán siempre mis amigos, aquí, allá y acullá. No viajo ya a ningún país: sólo viajo a amigos... Por el sur de España se come bastante mal pero yo me sentía muy a gusto comiendo en la finca de Antonio Ordóñez. Me decía siempre: ‘Enamore Bryce, pero no se hipoteque’. Y después nos sentábamos sobre los muros del pozo donde, por voluntad propia, se encuentran las cenizas de Orson Welles. Allí, viendo pasar las horas, su catolicismo viejo le hacía negar el suicidio de He-

mingway. ‘No, peruano, me decía siempre: lo que pasó en realidad es que yo no estuve aquí cuando él vino a buscarme y él no estuvo allá cuando yo fui a buscarlo.’ Y ni se inmutaba cuando yo le decía que en *Verano sangriento* Hemingway escribió que su padre era un pésimo torero y tenía el culo muy gordo. Después, una tarde, asistimos juntos a un acto en que a Hemingway lo hicieron ciudadano predilecto de Ronda, o algo así, y el fiscal, o lo que sea, el abogado del diablo, leyó aquella frase de He-

mingway sobre el culo gordo del Niño de la Palma. Entonces me di cuenta de lo buen consejero que era Ordóñez: tampoco se hipotecó”.

—Usted pasó de ser uno de los autores más admirados de Hispanoamérica a ser criticado por sus supuestos plagios... ¿Cómo se explica lo ocurrido?

—Pues esto es lo que se llama exactamente la ingratitud de la patria. Te odian porque bebes tus negronis en el Country Club y conduces un Mini Cooper con asientos de cuero de cerdo de bellota y le negaste la máxima condecoración a Fujimori y tú sigues libre y él, pues él... Y te

odian sobre todo cuando ganas uno de esos juicios de plagio o porque, humorista hasta la muerte, citas a Borges, a pesar de que ganas tu juicio: “El plagio es un homenaje”. Entonces te abren otro juicio pero sin siquiera avisarte. Claro que pierdes pero entonces tu abogado apela al Tribunal Constitucional y te odian más, siempre los ex fujimoristas y la prensa del odio como noticia diaria. En cambio, la gente de la calle no te deja pagar una cuenta ni en el mejor restaurante. Ayer me pasó, sí, comida y cena. Pero, en fin, lo mío no es nada al lado de quien siempre estuvo a mi lado: a Vargas Llosa lo acu-

saron de trata de blancas... Conservo su carta y me siento un enano al lado de él, créame: la eterna ingratitud de la patria: Lo malo y lo bueno, claro, es que la patria mía está también en Grecia o en la Italia en que empecé a escribir. O en Cartagena de Indias, donde Gabo me invitó al cine que tiene en su casa, con butacas de platea y todo, y al irte te dice, desmemoriado como anda: “Peruano, no sólo te sigo queriendo sino que te sigo leyendo”... y Cochabamba, Bolivia, luego, Puerto Rico enseñuida... *And so far...*

—¿Cómo influyó en su escritura y en su vida ese asunto?

—Pues nada que importe, en realidad, aunque la verdad es que nunca está mal conocer el sabor ingrato de cierta patria. Yo sigo escribiendo como siempre y sigo colaborando en la prensa peruana y extranjera, aunque en este momento mi absoluta prioridad es la novela en que trabajo: en fin, como siempre.

—¿Qué relación tienen en su obra realidad e imaginación, qué predomina en sus relatos?

—Se parte de un punto real pero luego llega ese momento delicioso en que, según Graham Greene, “los personajes empiezan a decir y hacer lo que les da la gana”.

—¿Hay mucho de autobiográfico en los relatos de *La esposa del Rey de las Curvas*?

—Definitivamente mi mamá jamás estuvo casada con el rey de las curvas (un famoso automovilista peruano), más bien sí con el rey del Banco Internacional del Perú, que también fue sumamente curvilíneo en la historia del Perú, pero que hoy, ya multinacional, por fin, se llama Interbank y no me aceptaría a mí ni de portero.

El Rey de las Curvas

—Sí, pero ¿cómo nació la historia que da título al volumen, de verdad no se soñó jamás el hijo “del rey de las curvas”?

—En mi primer libro de cuentos, *Huerto cerrado*, hay un relato que todos han considerado hasta hoy profundamente autobiográfico y que se llama “Yo soy el rey”. Lo malo, en este caso, es que transcurre en un burdel de quinta categoría. Pero como le dije que dijo Graham Greene: “Los personajes empiezan a hacer y decir lo que les da la gana”.

—¿Tampoco le ha prestado nada al protagonista de “Un viaje corto y final”, ni siquiera su visión de la revolución cubana?

—Este cuento, le juro, nació de mi necesidad de inventarle un relato a mi familia para no tenerlos que llevar donde “De ayer ya nada queda, ni el canto de sirenas...”

—¿Qué sueños le quedan del autor que emigró en su juventud a París, y qué certezas ha tenido que ir cambiando con el tiempo y los desencuentros?

—Sigo emigrando en mi juventud aunque ahora a muchos otros sitios, además de París, pero nunca he tenido certezas porque mi vida se basó siempre en los amigos y no en las certezas. Y lo escribí en *No me esperen en abril*: “A los amigos hay

Chávez es un sátrapa más. Un Tirano Banderas con petróleo pero sin barriles, por decirlo de alguna manera”, asegura Bryce Echenique

que perdonarles todo, aunque joda”. Menos a uno que no me jodió nada y entonces para qué perdonarle nada tampoco...

—Alguna certeza, pues: ¿qué le debe a Cortázar y a Camus, referencias en casi todas sus obras, y también en este libro?

—A Cortázar la ironía, la travesura, el hablar sin decir, y el amar profundamente la condición de *extranjería*, o sea, perteneciente a una patria extranjera. Y a Camus lo mismo, y por parecerse a Gardel al lado de Sartre, a ese Sartre con sus ideas siempre tan correctas y sartrianas, hasta pasó por Voltaire cuando le pidió a mi general De Gaulle que lo metiera en chirona por Mayo del 68 y, ufano, como Ufemia en la canción, se fue a dormir cuando mi General

le dijo que no se podía detener a Voltaire. Camus era cojonudo porque jugaba fútbol, dudaba hasta de Sartre, porque su *L'homme revolté*, escrito en 1948, parece escrito ayer, hoy y mañana, porque su madre era española y un día dijo: “Sí, creo en la justicia, pero si la justicia se metiera con mi madre...”

—¿Y a Julio Ramón Ribeyro?

—Sus cuentos, su mesura, y nuestros domingos en París, con y sin aguacero, mil años.

La nueva fiebre del oro

—¿Qué queda de su amistad de antaño con Vargas Llosa?

—Bueno, sólo puedo decirle que, o la palabra antaño no existe, o que un presente pleno es lo que queda entre él y yo.

—¿Enmascaran el humor y la

asola al mundo y a España? ¿Qué le preocupa más, la crisis económica, la social, la cultural?

—Me preocupa todo, pero me duele más España, porque la vida es así y la mayor parte de mis amigos europeos están ahí, aunque no siempre sean españoles. En lo demás sólo puedo decirle que una crisis es total o no lo es. No tiene aspectos cultural o social o económico. Imposible responder a los matices de su pregunta pues hoy el Perú, mi otro país junto a España, vive un auge del oro, por primera vez en su historia, y una bonanza inmensa que sin embargo la gente en la calle no percibe. Mis únicas alegrías con tanto oro es que un amigo viejo de buscarlo y de edad encontró una rayita de oro en su vieja

y agotada mina, pero que seguía en la rayita de oro de una mina vecina y de un magnate internacional: se contentó con cinco millones de dólares para su


vejez y cinco más (dentro de un plazo) para sus hijos y al final cinco millones más para sus nietos. Lo celebramos con unos músicos atroces y se comía, como siempre, pésimo en su casa. Y el otro amigo que encontró un oro tan fino que sólo servía para algún polvillo de la ropa que usan los astronautas de la NASA, está más triste que nunca porque su hermano mayor se había suicidado por pobre exactamente un mes antes de que tuvieran oro de la NASA que repartir... En fin, como decía Sinatra: “Life, the main event”.

NURIA AZANCOT


—Chávez es un sátrapa más. Un Tirano Banderas con petróleo pero sin barriles, por decirlo de alguna manera...

—¿Cómo vive la crisis que

G Lea un relato de *La esposa del Rey de las Curvas* en www.elcultural.es



AUNQUE ELLOS
NO LO SEPAN,
SON NUESTRO
FUTURO.



Probablemente no se hayan dado cuenta, pero el futuro los está esperando con pequeños y grandes proyectos. Por eso en **Santander Universidades** apoyamos a los estudiantes hoy. Porque ellos son nuestro mañana.

- 14 años apoyando a la Universidad.
- Dedicando 100 millones de euros al año.
- 14.578 becas al año para universitarios.
- Impulsando Univerisia: Red de Universidades.
- Colaborando con 840 Universidades en 22 países.



Santander
UNIVERSIDADES

EL VALOR
DE LAS IDEAS

www.santander.com

Herta Müller: Los pálidos señores con las tazas de moca

HERTHA MÜLLER

Traducción de José

Luis Reina Palazón

Norte y Sur, Málaga, 2010

256 páginas, 20 euros

Si alguna vez mira usted a su alrededor y se pregunta adónde ha ido a parar toda la belleza del mundo, aquí tiene la respuesta: *Los pálidos señores con las tazas de moca* de Herta Müller.

Müller es una mujer con un secreto. Tiene aspecto de gato misterioso: discreta, inquisitiva, enormes ojos verdes. Rumana de 56 años, su presencia es imponente y elusiva. Parece saber muchas cosas importantes: las que enseña la libertad restringida. Müller conoce la censura intelectual, la persecución política, pero también la voluntad de resistencia que ha hecho su obra merecedora del Nobel de Literatura 2009. Como miembro del Aktionsgruppe Banat, Müller le dijo a Ceausescu aquello de *por encima de mi cadáver*. Como miembro de la civilización contra la barbarie, ha escrito en prosa y en verso la historia de Europa en el siglo XX: nunca antes la humanidad había producido tantos héroes, porque nunca antes había producido tantos tiranos. Müller inmortaliza a las víctimas como guerreros sin armas, con coraje, siempre dignos en medio de un horror que nos queda demasiado cerca para parecernos real. En 2010,

los europeos compramos, hacemos turismo, somos felices. No recordamos que hace cien años aún existía inocencia en este continente. Antes de Hitler, antes de Stalin, antes de [inserte nombre: hay donde elegir]. Para eso necesitamos a Herta Müller: para no olvidar.

Con el alemán como lengua materna, Müller hace de la alienación un arte. Kafkiano hasta la médula, *Los pálidos señores con las tazas de moca* no es un libro: es una experiencia. En la página de la derecha, encontrará usted los *collages* originales: palabras curiosamente tímidas, recortadas de aquí y de allá, variopintas en color, tamaño y fuente. Cada una está aislada de la anterior y la siguiente por una distancia insalvable: su origen, su tipografía, su significado. Acostumbrados a la linealidad homogénea de la letra impresa, nos duelen los ojos, no logramos enfocar ni comprender a la primera la visión poética que forman las piezas del puzzle. Más aún, las palabras vienen acompañadas de ilustraciones entre la tira cómica y los delirios de Magritte, como fragmentos de una realidad inconexa e incoherente. Se transgreden los derechos de *copyright* incorporando al poema artículos de enciclopedia sobre los albaricoques. Todo en la poesía de Müller está roto. Peor todavía: es irreparable. A la izquierda, puede usted leer cómodamente la

versión española de esta locura. Pero no nos engañemos: la literatura está en las páginas impresas.

Uno de los beneficios colaterales de los poemas-*collage* de Müller es la desautomatización de sus versos. Más que convivir, palabras e imágenes se invaden, se roban el aire. A pesar de la aparente arbitrariedad, la poeta manipula con precisión este complejo sistema semiótico, ge-

nerando significados superpuestos. A la rumana no se la lee: se la reconstruye. Y ese proceso comienza en la página, pero se desarrolla y culmina en nuestra cabeza: "En ningún sitio una rama de albaricoque/ la noche alimenta al perro / de alquitrán casi como si mi/ falta fuera" requiere ser comprendido más allá de la duda razonable. Esto es especialmente cierto en el tratamiento de las metáforas: lejos de



Pequeña pero grande

Mircea Cortarescu escribió que Herta Müller lleva una espada en vez de columna vertebral. De un dolor clavado muy dentro procede la literatura de esta mujer menuda vestida de negro. En sus comparecencias públicas transmite circunspección. Tiene en la prensa alemana nota de adusta, pero ¿qué importa que los escritores reúnan defectos y virtudes fuera de sus libros? Al concederle el Nobel, la Academia Sueca destacó su sinceridad. Luego suspiramos aliviados tras comprobar que Herta Müller ha hecho más ficción y poesía de lo que algunos afirmaban; que su mérito mayor consiste, no en un resplandor de su personalidad, sino en una suma de cualidades intelectuales. Sus libros, cortos de costumbre, rara vez albergan vanidades de estilo. Giran, insistentes, en torno a una experiencia traumática de juventud en un país tiranizado por un dictador y su policía. Con hermosura sería nos dicen: esto pasó, esto nos hicieron. FERNANDO ARAMBURU

dominó”. El sentido, sin embargo, permanece intacto. Lo que nos hace preguntarnos por la necesidad de que existan leyes de similitud en absoluto.

Müller exige de nosotros un compromiso incondicional con la causa de la imaginación. Ante su poesía, suspendemos nuestra incredulidad y admitimos que no existen las casualidades, que esa palabra anómala es la que Müller buscó, aunque parezca que la palabra la encontró a ella: “Todas las tardes llamo a su puerta mi vestido/ puedo dejármelo puesto así no puede tocarme/ donde yo no quiero él se pone desnudo/ y me mira como cal y alquitrán”. Se trata de un discurso torrencial que evoca la corriente de conciencia del modernismo de Joyce o Wolf, con callejones sin salida, razonamientos laberínticos y senderos que se bifurcan: una alegoría de las circunvoluciones de nuestro cerebro y de los a-ninguna parte de nuestros pensamientos. Son poemas in medias res, cuyo principio y fin debemos deducir a partir de nuestra propia reali-

dad. Al no ser más que papelitos pegados unos detrás de otros, las palabras de la rumana se permiten licencias como la supresión de la puntuación, potenciando huecos textuales que cada lector rellenará a voluntad para crear su propio poema Müller. Y cuando la puntuación sale por puerta, otros síntomas de cobardía (como las pausas o las mayúsculas) saltan por la ventana, dejando un inmenso espacio vacío en el que unos se aburrirán, otros se perderán y muchos se quedarán a vivir para siempre. Frente a la poesía estática y unidimensional, Müller concibe estructuras universales, de interpretación plural, donde todos somos bienvenidos.

Etimológicamente, la palabra *texto* quiere decir *tejido*. El de Müller es poroso, evasivo, lú-

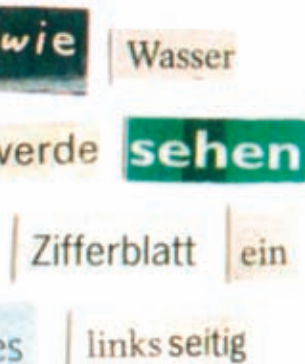
■ **La poesía de Müller exige un compromiso incondicional con la causa de la imaginación: es de una belleza insoportable**

dico. El mundo que en él se nos narra está limitado por fronteras difuminadas, participa del sueño y de la consciencia, está habitado por perros, sombreros y gente sencilla pero no por ello menos fascinante. Es un mundo que respira, agoniza, protagoniza la historia de occidente. Si tiene usted la generosa paciencia de releer las citas de nuestra reseña, comprobará que un elemento recurrente en Müller es el alquitrán. Esta reiteración tiene algo de simbólico: la poesía de la rumana también es densa, oscura, pegajosa, sin una fórmula magistral que explique todos sus compuestos. Los pálidos señores con las tazas de moca es poesía de denuncia social como nunca la habíamos conocido: en medio de la mediocridad cultural decretada por el poder político, en el corazón mismo del miedo al Estado, hierve una comunidad que se resiste a ser deshumanizada por hambre, amenaza o silencio. Testigos de lo que significó ser europeo en el siglo XX, Klaus, Lili, el relojero Andrei o el enigmático señor Humo son hombres y mujeres que no se conforman con el destino que otros les imponen y viven vidas únicas, fieras: “Nieva los/zapatos van dos a dos la/plaza está muerta muerdo con/ el ojo en el pan blanco”. Hace menos de dos siglos, John Keats enunció que la belleza es la verdad. Hace menos de 40 años, Yuri Lotman reescribió ese verso proclamando que la belleza es información. Herta Müller les da la razón a ambos. Europa es pura tragedia: conocer su historia, una catarsis. Ésta es poesía de una belleza insoportable. Ésta es la verdad de lo que somos.

A. SÁENZ DE ZAITEGUI



“MUTTER SAFT ICH”, DE H. MÜLLER



usarlas como recurso retórico, Müller las integra de manera consustancial en la materia de su poesía, hasta el punto de hacernos vacilar sobre su naturaleza. Todas las leyes de la similitud son violadas en los versos “en la cabeza hay un miedo como/ una borla de lilas en caso de que ella/ no se mantenga desde una perspectiva neutral/ me caiga aquí en la calle alquitránada será/ como ella dice/ la teoría del

Escenario de guerra

ANDREA JEFTANOVIC

Baladí, 2010. 207 pp., 18'50 e.

Sirvan las primeras líneas para celebrar el nacimiento de un nuevo sello. Baladí—el empeño de Nacho Lastra y David Vicente— se da a conocer con dos colecciones de narrativa: la primera centrada en autores españoles y la otra, “Cruzando el charco”, en latinoamericanos cuya obra merece amplia difusión. En esa línea, la elección de esta novela de Andrea Jeftanovic (Santiago de Chile, 1970) no podía ser más acertada tarjeta de presentación.

Esta primera novela nos descubre a una sólida narradora y nos adentra en una desolada historia de reconstrucción de la memoria. Un asunto universal, que se vuelve aquí crítica reflexión sobre cómo los grandes acontecimientos afectan a las diminutas vidas de los anónimos ciudadanos. Tamara, la protagonista y narradora, se enfrenta a los fantasmas de un pasado muy presente. La guerra que sufrió su padre—emigrante de la ex Yugoslavia—, una tortuosa vida familiar, los escenarios perdidos, los hermanos alejados o —lo más terrible— el emocionante personaje de la madre, que a raíz de sufrir una enfermedad pierde la parte de la memoria que incluye a su hija. Lo que no se retiene se olvida. Lo que se olvida, no nos libera. Eso parece decirnos Jeftanovic en esta estupenda novela que, por suerte, también podremos disfrutar los lectores de esta otra orilla.

CARE SANTOS

La piel afilada

JOSAN HATERO

Alfaguara, 2010

204 páginas, 18 euros

Este original libro de Josan Hatero (Barcelona, 1970) confirma la existencia en la última prosa narrativa española de una fuerte tendencia a desentenderse de los códigos narrativos tradicionales. Este fenómeno curioso afecta a un nutrido número de escritores, muy diversos entre sí, y plantea el interrogante de si estamos viviendo una primavera tardía de respuesta al monopolio del *best seller*. Tal vez sea eso, y habría que celebrarlo, o tal vez una estrategia de las editoriales que, en momentos de crisis, buscan nichos de mercado dando a luz esos productos que en otras circunstancias dormirían el sueño de los justos.

Como sea, *La piel afilada* manifiesta una obvia voluntad antitradicional desde su misma concepción genérica. Pue-

■ Hatero ha conseguido aquí un triste libro divertido, de manifiesta voluntad antitradicional, fruto de un vanguardismo comedidamente innovador

de ser una novela de hilo anecdótico fragmentado o sucesión de estampas encadenadas o un relato perspectivista en torno a cierto aspecto de la condición humana. En cualquier caso, se trata de una obra personal sin género definido. No se trata de un experimentalismo iconoclasta sino de un vanguardismo comedidamente innovador que se permite incorporar viñetas e ilustraciones a las na-

raciones (notables dibujos de Montse Bernal), un modo de establecer un chispeante coloquio entre texto e imagen, pero otras veces pura materia ornamental. Todo ello, estructura y aparato gráfico, responde a un criterio primordial: el feliz ejercicio de la libertad de escritura.

Esta idea seminal de libertad la acota, sin embargo, el propio Hatero en el subtítulo: *Un bestiario de amantes*. A su aire, eso sí, la obra se inspira en los antiguos repertorios de animales exóticos y con un incisivo juego aplica esa condición de seres misteriosos a la extraña fauna humana. El criterio de selección del autor busca lo peculiar y a la vez típico y establece un divertido censo de amantes. Amantes hermafroditas, “quintaesencia de la pareja platónica”; funambulistas, que “se encaraman al vértigo por que no conocen otra forma de amar”; bartlebs, que, “aun poseyen-

do la capacidad de amar, prefieren no hacerlo”; o sus contrarios, los sin remedio, que “preferirían no amar, pero no pueden evitarlo”; amantes *boomerang*, que, “por lejos que los arrojes, siempre vuelven a ti”; santos, que “entienden el sexo como una devota penitencia”; amantes bengala, “nocturnos, fugaces y urgentes”. Y así hasta 88 especies dentro un bullicioso zoo.



SANTI COGOLLUDO

La ironía, el sarcasmo, la hipérbole, a veces la greguería sirven para caracterizar este bestiario que desprende visiones desenfadadas y no poco punzantes del mundo pasional. El ingenio, la observación perspicaz crítica o escéptica y el hallazgo verbal abundan. El inconveniente de una nómina tan larga es lo que tiene de competición de ingenio y resulta algo cansina; la abundancia de apuntes termina por anular el efecto sorpresa básico en la ideación del libro.

El bestiario se convierte en un auténtico “ars amandi” en asociación con el otro bloque del libro, 20 sintéticas confesiones acerca de la experiencia personal de la pareja. A instancias del recopilador, los personajes le refieren su visión del amor. Las confesiones junto al bestiario encierran una mirada inquietante sobre el amor y los instintos que trasciende la apariencia global de algo leve o superficial. Este modo templado de tratar graves asuntos, a mil leguas del desgarrar dostoiévskiano, encierra el secreto de una meritoria contribución literaria: Josan Hatero consigue un triste libro divertido.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

El bailarín ruso de Montecarlo

ABILIO ESTÉVEZ

Tusquets. Barcelona, 2010

200 páginas, 15'5 euros

A bilio Estévez (La Habana, 1954) irrumpió en España con *Tuyo es el reino* (1999), su primera novela, y recibida por la crítica con aplauso unánime, que se extendió a las dos siguientes, *Inventario secreto de La Habana* (2004) y *El navegante dormido* (2008). La gran calidad literaria de las tres novelas descansa en su imaginación desplegada en la creación de personajes complejos y en la riqueza de su barroquismo estilístico en la línea del mejor Carpentier. Ahora, en *El bailarín ruso de Montecarlo*, su cuarta novela, el autor experimenta un notorio giro hacia la sencillez, que se manifiesta en el relato de la aventura de un profesor cubano en fuga por España y en su estilo con predominio de las formas breves: capítulos no largos, párrafos cortos y frases breves que a veces llegan a la desnudez de la sintaxis nominal.

La novela pretende revelar el misterio de la huida del profesor cubano Constantino Augusto de Moreas, invitado a participar en un congreso sobre la figura de Martí celebrado en la Universidad de Zaragoza. Moreas tiene sesenta años y ha dedicado su vida al estudio de José Martí, cuya obra, como tantos otros autores y símbolos, ha sido apropiada por el gobierno cubano en defensa de su política. Ya en Madrid, el protagonista rompe su pasaporte y se dirige a Barcelona, sin que nadie haya sabido más noticias de su desaparición.

Esto es lo que la novela quiere desvelar, como se adelanta en el prólogo. Para ello sigue la narración autobiográfica de Moreas, en cuatro partes, en las cuales al mismo tiempo que da cuenta de su lucha por la existencia en Barcelona (a comienzos de este siglo) rememora sus

■ **Lo mejor de la novela está en su admirable urdimbre de la trama con armónica integración de varios tiempos**



CARLOS BARAJAS

años en Cuba, donde pasó su niñez en tiempos del general Batista y toda su vida posterior en plena dictadura comunista. Hasta que, en el epílogo final, *El bailarín ruso de Montecarlo* se acoge a las libertades y simulaciones de la autoficción, mediante la revelación autorial consistente en afirmar que “Moreas soy yo”, lo cual deja al lector en la fértil incertidumbre de la imposible separación entre lo real y lo inventado.

Lo mejor de la novela está en su admirable urdimbre de

la trama con armónica integración de varios tiempos. En el presente, Moreas va contando, en orden lineal, su difícil experiencia en Barcelona, desde su alojamiento en una mísera pensión del Raval hasta su choque violento con la realidad en la noche barcelonesa, pasando por su acercamiento a la gorda dueña del hostel.

En esta andadura le salen al camino varios motivos recurrentes que lo transportan a su pasado en Cuba. Además de la figura de Martí, prócer y apóstol de la patria, la visión de un cua-

turo éxito en los teatros de Europa.

Este recuerdo es el eje vertebrador de la novela. Porque su recurrencia anuda los dos tiempos, el presente en una Barcelona colorista y de libertad, y el pasado de vigilancia, sumisión y miedo en aquel “infierno, purgatorio y paraíso” a la vez, donde hasta el idioma se ha tergiversado, dando a las palabras significados que nunca habían tenido, y del que sólo se puede salir mediante la imaginación que alimenta en el bailarín el ansia de perfección y el sueño de brillar en los escenarios europeos como Aldebarán en su cielo caribeño.

Así, entre golpes de realidad sobrellevados por la capacidad de soñar, la enigmática aventura barcelonesa del protagonista se prolonga en el viaje (físico y simbólico) de libertad con la dueña del hostel, compartiendo sus dos soledades juntas, hacia Montpellier, pasando por Colliure, donde a ella le nace la esperanza de “otro milagro de la primavera”, como al olomo viejo machadiano en esta huida-encuentro en el que “se hace camino al andar”. Y para completar su recorrido espiritual el protagonista recuerda aquella noche de cielo estrellado en su niñez, ahora repetida para los dos en su camino al aire libre hacia Francia, sin documentación para cruzar la frontera y sin su querido libro de Chateaubriand como única posesión muy preciada que le había acompañado desde Cuba.

ÁNGEL BASANTA

El menor espectáculo del mundo

FÉLIX J. PALMA

Páginas de Espuma, 2010

212 páginas, 12 euros

Entre una dosis bien calculada de ironía ácida, un inteligente requiebro apuntando a ciertos golpes bajos de la realidad, un atinado tono paródico aireando asuntos que a todos atañen, y una pizca de hondura poética sazonando peripecias estrambóticas discurre la fórmula creativa del gaditano Félix J. Palma (1968), un cuentista que viene abriéndose paso en este género. Y no le han faltado reconocimientos (como evidencia la buena acogida de su novela *El mapa del tiempo*) ni ha dejado de estar presente abanderando la causa del relato, con el aval de escritos donde encuentran acomodo la calidad literaria y un humor que roza el absurdo resultando entrañable, sugestivo y poético.

Con *El menor espectáculo del mundo* suma ya cinco títulos a su haber cuentístico. Lo componen nueve relatos que ilustran con tino los rasgos de su personalidad creadora. Nueve historias independientes como los números de un espectáculo cir-

cense, unidos por la intención de hacer que los hombres asuman el poder de la palabra para narrar (no solo) sus desventuras amorosas parodiando el fracaso, asumiendo, a veces, con resignación, los tiempos muertos de la vida conyugal, y a veces

país de las muñecas”, donde la anécdota de Kafka y sus cartas de consuelo a una niña que ha perdido su muñeca sirve de soporte a un argumento que flaquearía si no fuera por el giro inesperado con el que corona las últimas escenas. Entren también en “Las siete vidas (o así) de Sebastián Mongorance”. O en la concentrada intensidad narrativa de “Una palabra tuya”, en el que un incidente absurdo deja encerrado en un trastero a un padre que disponía del tiempo justo para recoger a su hija. Y para terminar, “Bibelot”, una fuga conmovedora, o un consuelo frente a esas maneras de amar o de dejar de hacerlo: crear un mundo dentro del mundo, en el que poder ser felices con sus propias leyes. Sólo hay que esperar que alguien lo sacuda. ¡Pasen, pues, y lean!

■ Félix J. Palma combina en estos cuentos una bien calculada ironía ácida, un atinado tono paródico aireando asuntos y una pizca de hondura poética



SONIA ARNALZ

lanzándose a una pirueta desesperada para evitar la caída. El más atrevido en sus cabriolas y en la composición (“Margabarrismos”) desmonta la historia sentimental de Mario, un hombre obsesionado por atender a las pintadas del retrete del bar que frecuenta, mientras pierde a su mujer, como pierde el trabajo y la cordura “en lo que tarda en soltarse un hueso”. La baza de la sorpresa ilustra “El

PILAR CASTRO

LAURENT GAUDÉ

Traducción de Jordi Martín

Salamandra. 153 páginas. 22 euros

El último libro de Laurent Gaudé (1972), *Una noche en Mozambique*, sorprende por su formato pero no por su temática, a la que nos tiene acostumbrados. Esta vez, Gaudé, que ganó el Goncourt en 2004 con el maravilloso *El sol de los Scorta*, publica relatos. Cuatro historias escritas entre 2000 y 2007, en las que escuchamos las voces de unos personajes masculinos confrontados por el remordimiento, la desesperación y la muerte. Todos ellos en instantes decisivos en los que recuerdan sus momentos felices, conscientes del sombrío futuro que les acecha.

La primera historia, “Sangre negra”, es la que más me ha sorprendido. Gaudé

Una noche en Mozambique

mezcla en ella un estilo realista con elementos del cuento fantástico. Unos esclavos aprovechan la escala en Saint Malo para escapar del barco en el que están prisioneros. Acaban muriendo todos menos uno, que sembrará el pánico en la ciudad, al clavar en las puertas de las casas de los familiares de los marineros un dedo negro que se irá cortando de su mano. Un hecho terrorífico que enloquece al comandante cuando termina clavando el dedo 11. La segunda historia, “Gramercy Park Hotel”, la sitúa en la Nueva York de hoy. Un poeta al final de su vida se acuerda de su primer libro y su gran amor. La tercera, “El Coronel Barbaque”, nos lleva a la II Guerra Mundial, en África y la última, “La noche

en Mozambique”, relata el encuentro de tres amigos marinos en un bar en Lisboa.

En estos relatos, Gaudé se acerca a un momento revelador en la vida de sus personajes, y, como acostumbra, crea una aproximación insólita entre el lector y sus personajes, víctimas de un sistema que les hace obrar contra su propia voluntad. El autor trasciende lugares, idiomas y razas para demostrar que entre los esclavos y los verdugos, entre ellos y nosotros, no hay mucha diferencia. La esencia del ser humano está en el gesto de valor, en la mirada profunda y silenciosa, que vale más que el acto de violencia a punto de cometerse.

JACINTA CREMADES

Nocturnos. Cinco historias de música y crepúsculo

KAZUO ISHIGURO

Trad de A. Prometeo Moya
Anagrama. Barcelona, 2010
256 páginas, 17 euros

El ambiente de este libro recuerda los discos de vinilo, los ritmos melódicos, el trato pausado entre las personas. Nos introduce en un mundo dulce, reminiscente de ambientes anticuados, con personajes que visten elegantes ropas de ayer, cuando el hombre llevaba smoking blanco, fumaba varonilmente cigarrillos rubios, y una bella mujer con traje largo de espléndido escote lo acompañaba al restaurante con altas luces y espejos, donde camareros con frac les servían delicados manjares.

Hablamos del tiempo ido de los años 50, la gran nostalgia, cuya sede pseudo oficial fue Venecia. Allí, los anglosajones con dinero, particularmente los norteamericanos, llegaban para experimentar Europa y encontrarse consigo mismos. Suena todo a cliché, pero sucede que los tipos literarios permiten a un autor del talento de Ishiguro trabajar evitando la superficie —como a Botero sus figuras gordas— e indagar en los sentimientos de los personajes.

El escritor japonés nacionalizado inglés Kazuo Ishiguro (Nagasaki, 1954), famoso novelista y aficionado guitarrista, describe a unos personajes que viven de la música, alejados del mundo del click y la actualidad, para punzar sus deseos y su necesidad de ganarse la vida. Se trata de cinco cuentos largos, de los cuales dos al menos, el primero y el último, resultan de

excepcional calidad. Abre el libro “El cantante melancólico”, una auténtica joya, en el que se nos narra cómo un joven guitarrista y Tony Gardner, un célebre cantante a lo Bing Crosby o Frank Sinatra, entablan amistad. El famoso acaba contratando al principiante para dar una serenata a su esposa desde una góndola, pero la ocasión resulta especialmente triste, pues la estrella se ve obligada a divorciarse ya que el negocio del entretenimiento, el *show business*, le exige que se empareje con una mujer más joven. A la vez, la madre del joven artista había sido una loca aficionada a las canciones de Gardner, cuya voz conseguía hacerla olvidar una vida esclava de trabajo manual e infelicidad.

En “Nocturno”, un saxofonista talentoso pero espantosamente feo termina por aceptar la cirugía plástica con la esperanza de que su imagen mejorada ayude en su carrera. Tras la operación, conoce a una paciente, una mujer ya madura, que resulta ser la señora Gardner, la esposa descartada en el primer cuento, que se reestablece también de la cirugía en el mismo hotel. La fragilidad del yo de ambos personajes viene escenificado con una enorme, emonionantísima sutileza.

En “Violonchelistas”, un grupo de músicos toca por tercera vez el tema de *El Padrino*, de Coppola, “a los turistas sentados en una piazza” (pág. 213), cuando pasa por allí el joven violonchelista húngaro Tibor. Los

■ Estos excelentes relatos mezclan ambiciones y frustraciones hasta mostrar cómo el deseo puede conducirnos a un futuro sin posibilidades



DOMÈNEC UMBERT

ALGO PERSONAL

Ishiguro supo temprano del éxito. Sus dos primeras novelas, *Pálida luz en las colinas* (1985) y *Un artista del mundo flotante* (1986) ganaron sendos premios de prestigio en Reino Unido. Con la tercera, *Los restos del día* (1989) su carrera explotó. El Booker Prize, la unanimidad de crítica y lectores, su adaptación al cine...; la fortuna sonrió la melancólica peripecia vital de un mayordomo inglés en el otoño de su vida. *El desconsolado* (1995) y *Cuando fuimos huérfanos* (2001) son sus últimas novelas.

rutinarios músicos le adoptan y le ayudan a conseguir un contrato para tocar en el comedor de un hotel en Ámsterdam. Sin embargo, el muchacho, que había recibido una buena educación musical, se muestra reticente. Su orgullo y ambición se ven además fomentados por una norteamericana de 40 años, Eloise McCormack, que tras una audición le asegura que su talento es extraordinario, ofreciéndose como maestra. Tibor acude desde entonces a su hotel. La frustración y la poderosa ambición de ambos, uno de los temas centrales del libro, muestra cómo el sentimiento, el anhelo, puede engañarnos, y dirigimos hacia un futuro donde carecemos de posibilidades. Tibor terminará por aceptar el contrato del hotel en Ámsterdam.

El conjunto se presenta construido al detalle: cada cuento desempeña una función en el universo total, incluso el último cuento supone una inversión del primero. En éste Tony Gardner deja a su mujer por una joven, mientras en el último el artista se ve abandonado por la mujer, que huye con un rico anciano de Oregón. El cantante, los músicos, interpretan esos números dulzones, pegadizos, en los cuales se evocan las emociones del ayer, clavadas en un presente doloroso, donde el éxito se perdió ya en la juventud. Nostalgia melosa con saborcillo ácido. Todo vuelve, los vinilos también.

GERMÁN GULLÓN

Peces en la tierra. Antología de mujeres poetas en torno a la generación del 27

VARIAS AUTORAS

Edición de Pepa Merlo

Vandalia. Sevilla, 2010

331 páginas, 18'90 euros

Pepa Merlo (Granada, 1969) ha escogido un título que cifra bien la intención doblemente reivindicativa de su trabajo: dejar constancia del difícil camino de varias generaciones de escritoras por conseguir el reconocimiento de una identidad literaria y contribuir al rescate de unos nombres relegados al silencio o al olvido, no en todos los casos injustamente, a la vista está. A la consideración de la pobre fortuna de casi todas estas poetas se dedica el extenso prólogo en el que Pepa Merlo revisa su escasa presencia en las antologías desde la emblemática de Gerardo Diego (1932 y 1934) hasta los años ochenta. Sólo en la que en 1946 publicara César González-Ruano incluyendo a dieciocho de ellas puede señalarse una excepción destacable.

En el marco de la lucha por los derechos civiles femeninos durante la República inserta la autora el panorama, muy diverso en planteamientos y también en calidad, de un buen número de poetas de las que Pepa Merlo ha seleccionado una veintena correspondiente a tres generaciones en activo durante el primer tercio de siglo XX. En su prólogo la antóloga comenta particularmente las relaciones diversas con las poéticas del 27, desde el neopopularismo y la poesía pura

hasta el surrealismo y la llamada “rehumanización”, y las personales respuestas de cada una a los principales estímulos del momento.

Las mayores en edad, muy ajenas a la órbita del 27, ofrecen escaso interés: Casilda de Antón del Olmet, nacida en 1870, autora del libro de artículos *Feminismo cristiano*, poeta de coplas y canciones de poca calidad y, en ocasiones, involuntariamente divertidas como esta perla: “Mi marido va con otras/ y no me aflijo por eso/ que las sobras de mi casa/ a los bichos se las echo”. También autora de coplas y cantares eróticos y sentimentales, no mucho más interesante, es Gloria de la Prada (1886), pero de entre ellas sobresale Pilar de Valderrama (1889), de cuyo libro

GAMINOS DEL ARCO IRIS

A Norah Borges, por una deuda antigua

**Eché mi corazón al mar
en busca de tu huella**

**Eras lo que no se sabe
bruma.**

**Yo iba abriendo caminos de arco-iris
para alcanzarte
y tras tus pasos
según misantorchas
cuando tu mano de oro
abrió mi costado izquierdo.**

LUCÍA SÁNCHEZ SAORNIL

Esencias escribiría Antonio Machado antes de convertirla en la Guiomar protagonista de sus poemas: “obra sincera y algo contemporánea, como nacida en clima psíquico que no es preci-



PEPA MERLO, EDITORA Y ANTÓLOGA

J. OGHANDO

samente el de nuestra lírica al uso”.

El núcleo central lo componen las nacidas entre 1895 y 1908, franja generacional a la que corresponden las más valiosas de las seleccionadas y las de mayor fortuna editorial: Concha Méndez (1898), Ernestina de Champourcin (1905) y Josefina de la Torre (1907), pero también otras de indudable interés como la ultraísta Lucía Sánchez Saornil (1895), que publicaría sus poemas en revistas con el seudónimo de Luciano de San Saor y un único libro en 1937, *Romancero de Mujeres Libres*; Rosa Chacel (1898), con dos buenos libros en los años treinta, como también la destacable Elisa-

beth Mulder (1904, con sus sugerencias morbosas, autora de varios poemarios como *Embrujamiento* (1927) *Sinfonía en rojo* (1929) o la gran Carmen Conde (1907), cuya madurez poética se iniciaría en los años 40 y escapa de los límites cronológicos de esta selección (hasta 1936).

Menos relevante pero digna de contar en esta antología es María Cegarra, en la atmósfera del purismo. De obra escasa y de inferior calidad, María Luisa Muñoz de Buendía, Cristina

de Arteaga y María Teresa Roca de Togores ilustran la duradera pervivencia estética del modernismo sentimental, no exclusiva de la escritura femenina más tradicional. Una pervivencia que se advierte también en la franja más joven, compuesta por Marina Romero, Josefina Romo Arregui, Dolores Catarineu o Margarita Ferreras –de quien Pepa Merlo toma su título– más interesantes y representativas que las Josefina Bolinaga o Esther López Valencia que completan *Peces en la tierra*, una antología que avanza, salvando la muy desigual calidad de las poetas, en la recuperación de unas voces que son bastantes más que las cuatro o cinco tradicionalmente conocidas, y a duras penas, en los repertorios de la época, y de ahí su interés indudable.

FRANCISCO DÍAZ DE CASTRO



El secreto de Garmann

STIAN HOLE. Kokinos. Madrid, 2010. 48 páginas, 13 euros
(A PARTIR DE 8 AÑOS)

Entre los escritores nórdicos invitados a la Feria se encontraba el noruego Stian Hole. Experimentado en el diseño gráfico, con solo tres álbumes –este es el tercero– ha causado impresión y logrado reconocimiento internacional. Los tres giran en torno a un personaje de los que calan por lo bien dibujados: Garmann, un niño de siete años que se asoma al mundo expectante, asombrado y, a veces, atemorizado.

Una vez más, llama poderosamente la atención su original trabajo con las imágenes, mezcla de ilustración, fotografía y *collage* manipulada con herramientas digitales hasta lograr una expresividad y un lirismo notables. Ilustraciones equilibradas con un texto que transmite delicadeza y ter-

nura con la habilidad de sugerir mucho más de lo que dice. La historia, sencilla y limpia, tensada por la emoción del descubrimiento, nos hace cómplices del secreto de Garmann, su primer acercamiento a una chica. Con Johanna construye una burbuja de intimidad y belleza en el corazón del bosque donde juegan, fantasean e intercambian confidencias. Un secreto amenazado por Hanna, la insidiosa hermana gemela de Johanna, el contrapunto oscuro; idéntica por fuera, pero no por dentro.

Confirma el autor su sensibilidad nada común para ponerse en la piel y la mirada de los niños; pero también para el adulto sin prejuicios tiene un regalo: permitirle rozar al niño que fue con la punta de los dedos.

Historia de un segundo

JORDI SIERRA I FABRA. PREMIO BARCO DE VAPOR SM, 2010. 264 pp. 15'50 e. (A PARTIR DE 12 AÑOS)

Una pequeña población española con balneario en los tiempos en que las familias pudientes acudían a “tomar las aguas” es el marco difuminado de este argumento en el que lo relevante es la pareja protagonista. Eliseo es un muchacho huérfano que vive prácticamente esclavizado por el médico del lugar, y Elena la hija de un caballero rico y poderoso. A pesar del celo con que guardan a Elena, el amor surge como un chispazo entre ellos y desafía al abismo social que los separa. Elena se comunica con Eliseo a través de un libro que resulta clave, porque despierta en él deseos de aprender a leer y escribir –fomentados por el maestro del pueblo, cómplice y benefactor–, y da pie a un interesante juego metaliterario reflejado con armonía en la cuidada edición.

El experimentado autor tiene el mérito de transmitir la intensidad conmovedora del sentimiento amoroso al narrar esta historia –ganadora de El Barco de Vapor 2010– con buen pulso y contención, sorteando los riesgos evidentes. Sin defender compartimentos, cabe preguntarse si el tema no interesará más a lectores juveniles que a los que se dirige esta colección. Pero que sean ellos quienes nos revelen si los alcanza esta historia de puros sentimientos en tonos sepia; ellos tienen la palabra.

Da gusto encontrar aire fresco en esta novela, que ha ganado el X Premio Alandar de Literatura Juvenil, al abordar lo sobrenatural desde nuestra propia tradición. El viejo Madrid de ahora, en plena transformación por la llegada de inmigrantes, deja aflorar la villa y corte que aplaudió a Lope de Vega por obra de un fantasma que necesita recordar para escapar a la maldición que lo condenó. Elisa, la narra-

Tuerto, maldito y enamorado

ROSA HUERTAS. Edelvives. Premio Alandar, 2010.
235 páginas, 9'60 euros. (A PARTIR DE 14 AÑOS)

dora, lo encuentra en su instituto –el Colegio Imperial de tiempos de Lope–, se compadece de él y consiente en ayudarle sin sospechar las implicaciones emocionales y terroríficas que le acarreará. Pero la atractiva cercanía de este argumento emana sobre todo del peso y la

sustancia tanto de los personajes y sus relaciones como de su ámbito cotidiano (el hogar, el instituto, el barrio), que equilibran y hacen verosímil la otra cara, la que burla los parámetros de la realidad.

La autora, con una experiencia docente que le facilita

moverse con familiaridad en el mundo de los jóvenes, consigue la filigrana de entretener y emocionar combinando suspense, misterio, terror, amor... y a la vez despertar el interés por la historia menuda de la literatura en aquel siglo dorado. Tras la lectura permanece un eco huidizo que tienta a seguir los pasos del fantasma tuerto y enamorado, tan a mano.

CARMEN BLÁZQUEZ

La novela española durante el franquismo

SANTOS SANZ VILLANUEVA
Gredos. Barcelona, 2010
575 páginas, 35 euros

NO es tarea fácil historiar hechos recientes; sobre todo los que se refieren a productos culturales, cuya vigencia o cuyas repercusiones se prolongan a menudo en el tiempo y siguen operantes en el momento cronológico de su revisión. La novela española del siglo XX cuenta con monografías ya clásicas, como la de Eugenio G. de Nora, y algunas más atentas a la segunda mitad del siglo, como los acercamientos debidos, entre otros, a Gonzalo Sobejano o el propio Santos Sanz Villanueva, que suma ahora a sus nutridas aportaciones anteriores estas densas páginas con un marco temporal bien delimitado por el título.

En una época como la nuestra, cuando las antiguas historias de la literatura o del arte parecen retroceder en beneficio de obras concebidas como diccionarios o “fichas” de autores —el auge de la omnipresente Wikipedia ejemplifica bien esa actitud—, donde el

encadenamiento cronológico es sustituido por el orden alfabético, hay que acoger con respeto una obra como ésta, que trata de devolver al desarrollo de la literatura ese carácter orgánico que la red de relaciones entre estímulos y respuestas, entre modelos e imitaciones que se teje en una determinada socie-

dad, proporciona a cualquier actividad cultural. El propósito del autor era, sin duda, construir una historia, pero no a imagen a semejanza de esas historias literarias al uso, que dan la sensación de ser poco más que una lista de nombres y un catálogo de librería. Aquí, la historia va acompañada de observaciones críticas y de análisis interpretativos de obras y corrientes estéticas que proporcionan al conjunto una solidez poco frecuente en la percepción de los fenómenos cercanos.

Tras unas páginas dedicadas a la “prosa en armas” y a la literatura propagandística de los años bélicos, el panorama está dividido en cuatro períodos cronológicos, en cada uno de los cuales se busca anotar diferencias y rasgos evolutivos que acompañen las distintas etapas temporales. Un bloque inicial se refiere a la que el autor llama “primera generación de pos-

■ Destacan de este volumen la capacidad de síntesis de su autor; su amplitud de miras y su loable generosidad

guerra”, que va desde Zunzunegui hasta Torrente Ballester. A continuación, la parte más extensa está dedicada a los escritores del medio siglo (neorrealistas, novelistas sociales, etc.), seguida de un bloque en el que se examinan las formas renovadoras de los años sesenta y de un último estrato generacional, en-



ALBERTO CUÉLLAR

cabezado con el rótulo “De los amenes franquistas a la democracia”, que se cierra con los nombres de Juan Pedro Aparicio y Eduardo Mendoza. Si algo hay que destacar de este volumen por encima de otros méritos, es la capacidad de síntesis del autor y su amplitud de miras, que, unida —todo hay que decirlo— a una loable generosidad, le lleva a incluir obras y autores sobre los que el tiempo —*tempus edax rerum*— ha arrojado un justo y piadoso silencio. Claro que la historia debe aspirar a recogerlo todo, lo perdurable y lo insignificante, y será raro que el lector busque algún nombre que no esté incluido aquí. Salvo quizá si es un lector que se ha ido forjando como tal paralelamente a los hechos que aquí se describen y tenga de algunos una percepción distinta. Por mi parte, echo de menos una oje-

ada a algunos productos de la narrativa de humor, y en la parte inicial me parecería indispensable el recuerdo de la deliciosa novela *Miss Giacomini*, de Miguel Villalonga, siempre injustamente silenciada.

Tengo en mayor estima las novelas de Luis Berenguer, que aquí no figura más que en una mención de pasada, que las de autores como Enrique Nácher, Dolores Medio o Mercedes Fórmica —entre otros—, que sí aparecen atendidos. También podría haberse añadido a Antonio Zoido, que comienza su obra narrativa con *Cualquier día* (1976) para alcanzar poco después la cima con *El último de la conquista*. Junto a esto, cabe señalar aciertos como el de estudiar la obra de Isaac de

Vega, casi siempre olvidado. En cuanto a las exclusiones voluntarias, se comprende el criterio de segregar a quienes computaron la mayor parte de su obra en el exilio (Aub, Ayala, Sender), pero esta circunstancia no ha impedido incluir a Corrales Egea o Izcaray, que escribieron y publicaron sus pocas narraciones fuera de España. Y acaso convendría matizar alguna afirmación, como la referida al distanciamiento generacional entre Sánchez Ferlosio y su padre Sánchez Mazas (p. 172): la oposición no se manifiesta por el cultivo del estilo coloquial de *El Jarama* frente a la prosa cuidada de *Pedrito de Andía*. Se había producido antes, al erigir con *Alfanhui* un modelo de niño de verdad, fantástico e imaginativo, frente a la concepción del niño como adulto en potencia del *Pedrito* paterno.

Desde los bosques nevados

(Memoria de escritores rusos)

J. EDUARDO ZÚÑIGA

Galaxia Gutenberg, 2010
486 pp., 23'90 euros

Ha sido siempre el madrileño Juan Eduardo Zúñiga –ahora con ochenta y un años– un autor silencioso y de mérito. Y sabemos que si su obra narrativa se centra sobre todo en el heroico Madrid de la Guerra Civil, su obra como ensayista (de claro signo literario) se ha dirigido a la traducción y la exégesis eslavista, con predilección por los autores rusos, y aún por el gran novelista con el que, según confesión propia, se le abrió el mundo de la literatura rusa siendo muy joven: Iván Turgénev. De hecho este cuidado tomo –*Desde los bosques nevados*– no es sino la unión de los dos volúmenes principales que Zúñiga editó sobre literatura rusa, ambos inexistentes en el mercado: La deliciosa miscelánea *El anillo de Pushkin* de 1986 y la biografía-estudio *Las inciertas pasiones de Iván Turgénev* (1996).

Este segundo es básicamente un estudio con mucho de biografía sobre Turgénev (1818-1883), uno de los más cosmopolitas escritores rusos del siglo XIX –y no lo digo sólo porque viviera muchos años en París o muriera cerca, en Bougival. También porque sus obras, desde *Nido de nobles* (1859) –la primera que leyó Zúñiga– a *Padres e hijos* (1862), *Primer amor* (1860), *Memorias de un cazador* (1876), *Tierras vírgenes* (1877) o *Recuerdos de*



■ **Turgénev, Pushkin... estos múltiples y bellos escritos concilian ensayo, literatura y siempre la enorme Rusia**



PUSHKIN (ARRIBA) Y TURGÉNEV (ABAJO)

vida y literatura, entre otras, fueron muy pronto traducidas y leídas internacionalmente, gracias, entre otros, a uno de sus traductores españoles, Rafael Cansinos-Asséns.

Pero si el libro sobre Turgénev se lee muy bien, a medias como novela de una vida apasionada y como inquisición en la obra de un escritor más que notable, debemos destacar que las estampas de *El anillo de Pushkin* componen un mosaico variado de temas y autores rusos

(empezando por el gran romántico que da título al libro), donde la diversidad se entrelaza con el retrato sin que esté nunca ausente esa declarada vocación de ensayo literario. En este sabio revoltijo, podemos hallar desde la historia siempre oscura de Leonid Andréyev, autor que gozó de mucha fama antes de la Revolución de Octubre y que murió poco después sin haber abandonado Rusia, hasta referencias a las memorias de Tolstói *Infancia, adolescencia, juventud* o las muy publicitas e interesantes de Iliá Ehrenburg, y donde relata no sin melancolía el encuentro en el París de 1920 de Gorki con un alto poeta simbolista, Balmont, muy famoso antes de la Revolución, pero cuyo elitismo ésta había barrido. Balmont, avejentado, le pregunta a Gorki si sigue siendo leído en la nueva Rusia, y éste, aunque sabe muy bien que no, responde al ídolo caído: “Sí”. Piadosa mentira.

Hay también un bello elogio de la “Lengua rusa” o temas como “Bosque sombrío”, que nos ponen en contacto con la gran literatura rusa, desde “Las ciudades y los años” de Fedin, las obras de Kropotkin o de Pilniak, hasta *El idiota* de Dostoyevski o el poeta Tiútchev, del que Blok dijera que “tenía el alma más nocturna de la literatura rusa”. Múltiples y bellos apuntes que concilian ensayo y literatura y siempre la enorme Rusia.

LUIS ANTONIO DE VILLENA

Paul McCartney

PETER AMIS CARLIN

Trad. de M. Rodríguez-Courel
Viceversa. 438 pp. 24 euros

Si no es la biografía definitiva, bien cerca queda. El periodista estadounidense Peter Ames Carlin (Syracuse, Nueva York, 1963), que ya sorprendió con su apabullante historia del *beach boy* Brian Wilson, se atreve ahora con la vida de otro gigante del rock: Paul McCartney (1942). De Liverpool a Liverpool a lo largo de 70 años exuberantes de vida, míticas canciones y LSD.

Paul McCartney. La biografía relata la trayectoria de la segunda mitad de aquel revolucionario dúo compositivo –McCartney/Lennon– que conformó el corazón de The Beatles. Desde los sótanos del Liverpool obrero de los 50 hasta el mayor triunfo nunca conocido por un artista hasta su llegada. Un éxito que hizo a los cuatro músicos inmensamente ricos e inculcó para siempre sus canciones en el sistema sanguíneo de la cultura contemporánea.

Pero además Carlin se ocupa de la menos conocida etapa de McCartney en los Wings, se sumerge en su legendaria relación de tres décadas con la fallecida Linda, y da cuenta de las dos décadas posteriores a la disolución de los Beatles cuando McCartney, en solitario, triunfó nuevamente. Impagable, por cierto, el relato de la ruptura del megagrupo, cuando Paul, muy enfadado, se refugió en las montañas y los medios le dieron por muerto. ¡Y ahí le tienen! **S. L.**

Gödel \forall (para todos)

GUILLERMO MARTÍNEZ
Y GUSTAVO PIÑEIRO

Destino, Barcelona, 2010

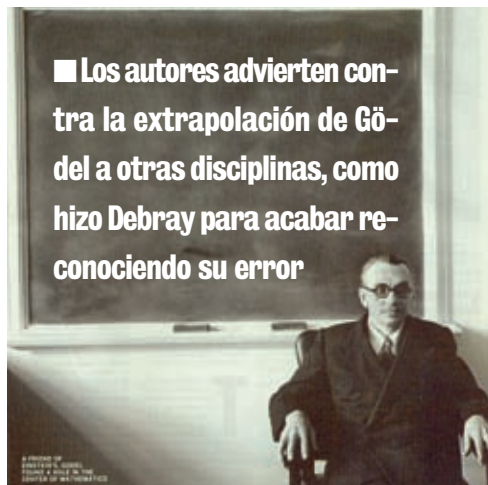
309 páginas. 18'50 euros

Incompletitud: palabra todavía no aceptada, que yo sepa, por la RAE, pero de fuerte implantación entre los lógicos, los matemáticos y los físicos teóricos. Designa uno de los resultados más profundos y paradójicos de la lógica matemática convertido en referencia ineludible del pensamiento contemporáneo. Aquel teorema de incompletitud que Gödel lanzó al mundo matemático —ocupado entonces en buscar una salida— provocó una inesperada conmoción. Un teorema sobre la verdad en matemáticas, la que puede ser comprobada mediante sucesivos pasos lógicos, a partir de unos axiomas: lo que llamamos una “demostración”. De ello nos va a hablar este libro.

Quien estableció el modelo —para la geometría— fue Euclides. Se trataba de agrupar en un sistema organizado toda una variedad de proposiciones dispersas: cada una de ellas procede por demostración de otras, éstas de otras anteriores y así, en un proceso ascendente, se llega a unos enunciados primeros de los que se deducen todos los de-

más. Esas primeras proposiciones no demostradas son los axiomas, algo así como los padres generadores de toda la tribu. Una proposición pertenecerá a la tribu, es decir será verdadera, si existe una cadena que la enlace con sus axiomas. Así, la verdad matemática queda asegurada no por una comprobación empírica sino por un ejercicio de pura razón, algo muy sugestivo para una mente griega.

Este esquema —más de veinte siglos lo contemplan— hizo de la geometría un modelo de pensamiento científico y se buscó extenderlo a toda la matemática como una solución a los problemas surgidos a comienzos del siglo pasado. Para que sea válido se precisa que el sistema sea consistente —sin contradicciones— y completo. Las cosas iban bien en Gotinga, bajo el liderazgo de Hilbert, hasta que un oscuro y taciturno Kurt Gödel logró hacerse oír, echándolo todo abajo con el resultado de sus investigaciones: la aritmética o cualquier sistema que la englobe, es incompleta; contiene, enunciados que no pueden demostrarse ni refutarse dentro del



sistema. Adviértase que no se dice que el sistema, o la misma aritmética, no sean consistentes, sino que esa consistencia no puede ser demostrada.

No es la única advertencia que hacen nuestros autores, ya que los teoremas de incompletitud han llegado a tener también ecos en otras disciplinas, y son conscientes de que una interpretación algo ligera puede conducir a afirmaciones erróneas. Como decir, por ejemplo, que el teorema de Gödel prueba que no hay certidumbre total ni siquiera en la matemática o que ninguna verdad puede ser establecida, cuando en realidad “no es un teorema acerca de la verdad sino de la insuficiencia de los métodos matemáticos

para regenerar, vía demostraciones, la totalidad de los enunciados verdaderos”. O los intentos de aplicación del mismo en disciplinas sociales fuera de las matemáticas, en la poesía, la filosofía, el psicoanálisis y hasta en política, como hizo Régis Debray, para acabar reconociendo los graves errores de la extrapolación fuera de su campo y disimular diciendo que sólo las utilizó a título metafórico.

Pero, sobre todo, además de las puntualizaciones, de los apuntes biográficos, de la descripción de las distintas aportaciones y de la abundancia de ejemplos y ejercicios, los autores no han dudado en explicar el teorema de Incompletitud e incluso, pese a no ser nada fácil, de demostrarlo “para todos”, incluso para los que no saben “nada de nada”. Uno de ellos, Guillermo Martínez, tiene ya acreditada su habilidad como autor de novelas como *Los crímenes de Oxford*, un enigma matemático policial llevado al cine por Álex de la Iglesia

JOSÉ JAVIER ETAYO

Revistas

LA AVENTURA DE LA HISTORIA

DIRECTORA: ASUNCIÓN DOMENECH. N.º 141. 3'90 E.

Se celebra en 2010 el segundo año año compostelano de lo que llevamos de siglo y *La Aventura* no se lo piensa dos veces y se lanza al Camino. El dossier especial que brinda a sus lectores incluye prolifas exégesis del apóstol de Antonio Piñero y Pedro García Martín, la historia del Camino, por Feliciano Nova; y una guía de las siete catedrales de su recorrido que resulta obligado visitar.

CLARÍN

DIRECTOR: JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN. N.º 87. 6 E.

Cargado de nueva —y buena— literatura llega el último Clarín. Felipe Benítez Reyes rinde tributo a Nabokov a propósito de *El Original de Laura*, su “abocetada” novela póstuma; Manuel Alberca y Joaquín del Valle-Inclán hacen lo propio con el Valle escritor; Rodrigo Olay disecciona el *Canto Personal* de Leopoldo Panero; y no se pierdan los sorprendentes versos de Gesualdo Bufalino.

La memoria de las piedras.

Anticuarios, arqueólogos y coleccionistas en la España de los Austrias

MIGUEL MORÁN TURINA
Y GUSTAVO PIÑEIRO

Centro de Estudios
Europa Hispánica, 2010
452 páginas. €€ euros

Miguel Morán es uno de los más destacados historiadores del arte español en la Edad Moderna, bien conocido por sus estudios del arte cortesano, la pintura, la escultura, el coleccionismo y las antigüedades, en un amplio periodo que va desde Carlos V a Felipe V. En el libro que ahora nos presenta profundiza en el análisis de la presencia del mundo antiguo en los siglos XVI y XVII a través de los anticuarios y coleccionistas de inscripciones, medallas, monedas y estatuas clásicas.

El tema de fondo es una cuestión medular del humanismo renacentista: el aprecio por un mundo ya desaparecido, presente solo a través de unos restos materiales amenazados y en estado precario. En las meditaciones de los humanistas, los monumentos, estatuas, inscripciones y otros objetos no eran solo la mejor vía para el conocimiento del mundo al que pertenecieron, sino también un motivo de meditación melancólica sobre el paso inexorable y aniquilador del tiempo. Las ruinas supusieron una fecunda fuente para los poetas y escritores. Huyendo de la destrucción inevitable, los amantes de tales objetos (eruditos como Ambrosio de Morales, Rodrigo



MAPA DE TÚNEZ EN EL SIGLO XVI

Caro, Antonio Agustín y otros) viajaron en busca de ellos, dibujaron los monumentos, transcribieron las inscripciones y se convirtieron en ávidos coleccionistas. Muchos de ellos se limitaron a medallas, monedas e inscripciones.

Otros, los más ricos y poderosos, se aficionaron a las estatuas y, en algunos casos, las trajeron de Italia a la que habían viajado como virreyes y altos oficiales de la Monarquía. Varios de ellos fueron coleccionistas a gran escala, como don Pedro de Toledo, el duque de Alcalá, Vicen-

■ **El autor se apoya en una formidable erudición y acumulación de conocimientos para ilustrar el aprecio de los modernos por el mundo antiguo**

cio Juan de Lastanosa, Diego Hurtado de Mendoza o, ya avanzado el siglo XVII, el marqués del Carpio. Algunos, como el duque de Alba en Abadía o Arias Montaña en la peña de Aracena, lograron hacer realidad el ideal de la construcción de un retiro clásico, un jardín con bellas esculturas y objetos de la antigüedad, en el que descansar de los trabajos, dedicados a la conversación culta con un pequeño grupo de amigos escogidos. Es el aprecio por la soledad y las delicias de la vida apartada, que la mayor parte de ellos no pudo sin embargo disfrutar.

El autor analiza los orígenes medievales del interés por la antigüedad. Por ejemplo, el aprecio de los omeyas por los restos romanos o las motivaciones políticas y simbólicas por las que algunos monarcas de la alta Edad Media utilizaron sarcófagos y otros objetos romanos o paleo-

cristianos. A diferencia de ellos, sin embargo, los humanistas vieron el mundo antiguo como algo cercano y lleno de valores que ansiaban recuperar. La vida en Roma, donde pasaron largos años muchos de los principales anticuarios españoles, sirvió de fuerte acicate a su pasión por la época clásica, lo mismo que la estancia en los reinos de Nápoles y Sicilia, en los que la presencia del mundo griego y latino había sido tan importante. La experiencia de cada uno resultó fundamental; también el eco de gestas históricas como la conquista de Túnez por Carlos V, que explica el protagonismo de Cartago en las diversas evocaciones de la antigüedad, con una destacada presencia en la poesía. Entre otros temas y personajes, hay sendos capítulos dedicados a Alfonso Chacón, bibliotecario pontificio y estudioso de las catacumbas, los coleccionistas de estatuas o la extraordinaria labor realizada por Velázquez en su segundo viaje a Roma, que proporcionó a Felipe IV una magnífica colección de copias de esculturas clásicas.

La literatura, los grabados, la pintura, todo le sirve al autor para ilustrarnos sobre el aprecio de los modernos por el mundo antiguo, en un libro que se apoya en una formidable erudición y acumulación de conocimientos. Basten para apreciarlo la abrumadora relación bibliográfica final o las numerosas e interesantísimas notas. Como es habitual en la editorial que lo acoge, el libro cuenta además con buen número de ilustraciones de gran calidad y pertinencia, que aumentan su atractivo.

LUIS RIBOT

Ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LA SEGUNDA VIDA DE BREE TANNER** 1/4
Stephanie Meyer. ALFAGUARA
2. **El tiempo entre costuras** 2/30
María Dueñas. TEMAS DE HOY
3. **El asedio** 4/18
Arturo Pérez Reverte. ALFAGUARA
4. **Dime quién soy** 5/16
Julia Navarro. PLAZA & JANES
5. **Crimen en directo** 3/8
Camilla Läckberg. MAEVA
6. **Los ojos amarillos de los cocodrilos** 6/22
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
7. **La casa de los amores imposibles** -/1
Cristina López Barrio. PLAZA & JANES
8. **Mortadelo y Filemón. Mundial 2010** -/1
Francisco Ibáñez. EDICIONES B
9. **Kick Ass** 9/3
Mark Millar. PANINI
10. **Todos juntos y muertos** 10/2
Charlaine Harris. SUMA DE LETRAS

Bolsillo (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LAS HIJAS DEL FRÍO** 1/9
Camilla Läckberg. MAEVA
2. **Ensayo sobre la ceguera** 8/2
José Saramago. PUNTO DE LECTURA
3. **El viaje del elefante** 6/2
José Saramago. PUNTO DE LECTURA
4. **El evangelio según Jesucristo** 9/2
José Saramago. PUNTO DE LECTURA
5. **Tres metros sobre el cielo** 4/15
Federico Moccia. BOOKET
6. **Perdona si te llamo amor** 2/40
Federico Moccia. BOOKET
7. **La elegancia del erizo** 7/20
Muriel Barbery. BOOKET
8. **El contador de historias** 5/7
Rabih Alameddine. DEBOLSILLO
9. **El consuelo** 3/3
Anna Gavalda. SEIX BARRAL
10. **El guardián entre el centeno** 10/22
J. D. Salinger. ALIANZA

No ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **EL VIAJE AL PODER DE LA MENTE** 1/17
Eduardo Punset. DESTINO
2. **El palestino** 3/5
Antonio Salas. TEMAS DE HOY
3. **El secreto** 2/138
Rhonda Byrne. URANO
4. **No consigo adelgazar** -/1
Pierre Dukan. RBA
5. **La inutilidad del sufrimiento** 5/23
María Jesús Alava Reyes. LA ESFERA DE LAS LIBROS
6. **El Maquiavelo de León** 4/17
José García Abad. LA ESFERA DE LOS LIBROS
7. **Tu mundo en una servilleta** -/1
Dam Roan. GESTIÓN 2000
8. **Nueva historia de España** 7/6
Pío Moa. LA ESFERA DE LOS LIBROS
9. **Raúl. El triunfo de los valores** 8/3
Enrique Ortego. EVEREST
10. **El filósofo entre pañales** 10/3
Alison Gopni. TEMAS DE HOY

Poesía (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **EL CIELO A MEDIO HACER** 4/5
Tomas Tranströmer. NORDICA
2. **Antología general** 1/7
Pablo Neruda. ALFAGUARA
3. **Poemas a la muerte** 3/7
Emily Dickinson. BARTLEBY
4. **Del lado del amor** 2/7
Juan Antonio González Iglesias. VISOR
5. **Hojas de Madrid** 5/7
Blas de Otero. GALAXIA GUTENBERG
6. **El reino blanco** -/1
Luis Alberto de Cuenca. VISOR
7. **Tarde o temprano. Poemas 1958-2009** -/9
José Emilio Pacheco. TUSQUETS
8. **Poesía y prosa** 6/14
Jaime Gil de Biedma. GALAXIA GUTENBERG
9. **Aquí** 8/29
Wisława Szymborska. BARTLEBY
10. **Mi vida social** 7/3
Justo Navarro. PRETEXTOS

ALBACETE: Herso - ALMERÍA: Sintagma - ÁVILA: Senen - BADAJOZ: Universitas - BARCELONA: La Central, Casa del Libro - BILBAO: Casa del Libro - BURGOS: Mainel - CASTELLÓN: Plácido Gómez - CIUDAD REAL: Gitsa - CÓRDOBA: Luque - LA CORUÑA: Arenas - CUENCA: Juan Evangelio - GERONA: Geli - GRANADA: Continental - GUADALAJARA: Cobos - HUELVA: Saltés - HUESCA: Casa de las Novelas - JAÉN: Metrópolis - LEÓN: Pastor - LOGROÑO: Santos Ochoa - LUGO: Souto - MADRID: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Fuentetaja - MÁLAGA: Rayuela - MURCIA: Diego Marín - OVIEDO: Ojanguren - PALENCIA: Alfár - PALMA DE MALLORCA: Signo - LAS PALMAS: Canaima - PAMPLONA: Universitaria - SALAMANCA: Cervantes - SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla - SANTANDER: Estudio - SAN SEBASTIÁN: Lagun - SEGOVIA: Vallés - SEVILLA: Casa del Libro - SORIA: Las Heras - TERUEL: Senda - VALENCIA: París-Valencia - VALLADOLID: Oletvm - VITORIA: Study - ZAMORA: Pya - ZARAGOZA: Central

Argentina

1. **LOS HOMBRES QUE NO AMABAN...**
Stieg Larsson (Destino)
2. **El asedio**
Arturo Pérez Reverte (Alfaguara)
3. **La chica que soñaba...**
Stieg Larsson (Destino)
4. **La reina en el palacio...**
Stieg Larsson (Destino)
5. **La maestra de la laguna**
Gloria Casañas (Plaza & Janes)

Estados Unidos

1. **THE OVERTON WINDOW**
Glenn Beck (Threshold Editions)
2. **The girl who kicked...**
Stieg Larsson (Knopf)
3. **The lion**
Nelson DeMille (Grand Central)
4. **The passage**
Justin Cronin (Ballantine)
5. **Whiplash**
Catherine Coulter (Putnam)

Francia

1. **ON N'ARRÊTE PAS LA CONNERIE**
Jean Yanne (Le Cherche-Midi)
2. **Le voleur d'hombres**
Marc Levy (Robert Laffont)
3. **Le visage de dieu**
Grichka Bogdanov (Grasset)
4. **La seconde vie de Bree Tanner**
Stephanie Meyer (Hachette Jeunesse)
5. **Le chuchoteur**
Donato Carrisi (Galmann-Lévy)

Italia

1. **LA CACCIA AL TESORO.**
Andrea Camilleri (Palermo)
2. **Il Palazzo della mezzanotte**
Carlos Ruiz Zafón (Mondadori)
3. **Il nipote del negus**
Andrea Camilleri (Palermo)
4. **Nel mare ci sono i cocodrillos**
Enaiatollah Geda Fabio-Akbadi (Baldini)
5. **L'ultima riga delle favole**
Massimo Gramellini (Longanesi)

México

1. **EL JARRÓN AZUL**
Peter B. Kyne (Editorial Tomo)
2. **La segunda vida de Bree Tanner**
Stephanie Meyer (Alfaguara)
3. **Los amantes**
John Connolly (Tusquets)
4. **Historia de México**
Gisela Von Wobeser (FCE)
5. **El cártel incómodo**
José Reveles (Grijalbo)

Medios consultados:
"LA NACIÓN" / Argentina
"THE NEW YORK TIMES" / EE.UU
"LE MONDE" / Francia
"CORRIERE DELLA SERA" / Italia
"LA JORNADA" / México

Crítica y canción

IGNACIO ECHEVARRÍA

Una vieja amiga —ella misma una crítica aguda e inconforme— me escribe para preguntarme, con suave reproche: “¿Por qué no pedirle a la crítica que cante? ¿O tiene la crítica que ser un semáforo, y su valor se resume en la regularidad irreprochable con que cambia de rojo a verde o, indeciso, titubea en ámbar?”.

Sobre la segunda pregunta tengo las ideas bastante claras. Pero la primera me coge por sorpresa, y debo admitir que me resulta a la vez extraña y seductora la idea de asociar crítica y canción.

¿De qué modo podría un crítico cantar? ¿Y cómo imaginar una cosa así?

No, no puede tratarse de que el crítico deba asentir. Si el crítico puede o debe cantar, su canción no tiene por qué ser, forzadamente, una alabanza, por mucho que entrañe —y eso es lo determinante—, una experiencia de goce, de felicidad, con toda la complejidad que este término sea capaz de asumir.

Puede que quien más cerca haya estado de ofrecer un marco teórico a la exigencia, sin duda inopinada, de que la crítica cante haya sido Roland Barthes. En sus reflexiones sobre *El placer del texto* (1973), Barthes sostiene que la crítica nace de la posibilidad de que ese placer sea dicho. Incluso llega a invocar “el placer como principio crítico”, al que se opondrían la moralidad de la forma y la constante remisión a los valores considerados “fuertes, nobles”.

Sostiene Barthes que “el placer es siempre decepcionado, reducido, desinflado en provecho de los valores fuertes, nobles: la Verdad, la Muerte, el Progreso, la Lucha, la Alegría, etc. Su rival victorioso es el Deseo. Se nos habla continuamente del deseo pero nunca del placer”. Y ante esta preeminencia del deseo, jamás satisfecho, Barthes se pregunta si esta palabra no denotará “una idea de clase”, es decir, si no entraña una dependencia ideológica. Una sospecha que refuerza, según él, una constatación “bastante grosera pero sin embargo evidente: lo popular no conoce el deseo, sólo placeres”.

No es lugar este para asomarse a las perspectivas desestabilizadoras de esta observación. Ni siquiera Barthes se atreve con ello, bastándole imaginar muy soñadoramente una estética “fundada sobre el placer del consumidor, fuese quien fuese, pertenezca a la

clase o al grupo que sea, sin consideración de culturas y de lenguajes”. Las consecuencias de una estética de este tipo serían, según Barthes, “enormes, incluso desgarradoras”. Y como saliendo al paso de ciertas reservas muy previsibles, recuerda que Brecht, nada menos, comenzó a elaborar tal estética del placer, por mucho que de todas sus propuestas sea esta la que se olvida más a menudo.

Barthes cierra su librito sobre *El placer del texto* postulando una suerte de “escritura en alta voz” cuyo objetivo no serían “la claridad de los mensajes, el teatro de las emociones”, sino “los incidentes pulsionales, el lenguaje tapizado de piel, un texto donde se pudiese escuchar el granulado de la garganta, la oxidación de las vocales, toda una estereofonía de la carne profunda: la articulación del cuerpo, de la lengua, no la del sentido, la del lenguaje”.

Bueno, bueno, todo esto suena a anticuada cháchara sesenta-yochista (¿y quién se acuerda hoy, por ejemplo, de Severo Sarduy? Y sin embargo... ah, sin embargo: se reconoce en ello el latido de una utopía cuyo relegamiento a los desvanes resulta elocuente de la orientación general de la cultura contemporánea.

Como sea: ¿cabe pensar en una crítica que se solidariza-se fundamentalmente con el placer de la lectura? ¿Sería esa crítica la que atendería a la reclamación de que la crítica cante?

¿Y cómo? ¿Qué ejemplos podrían representarla?

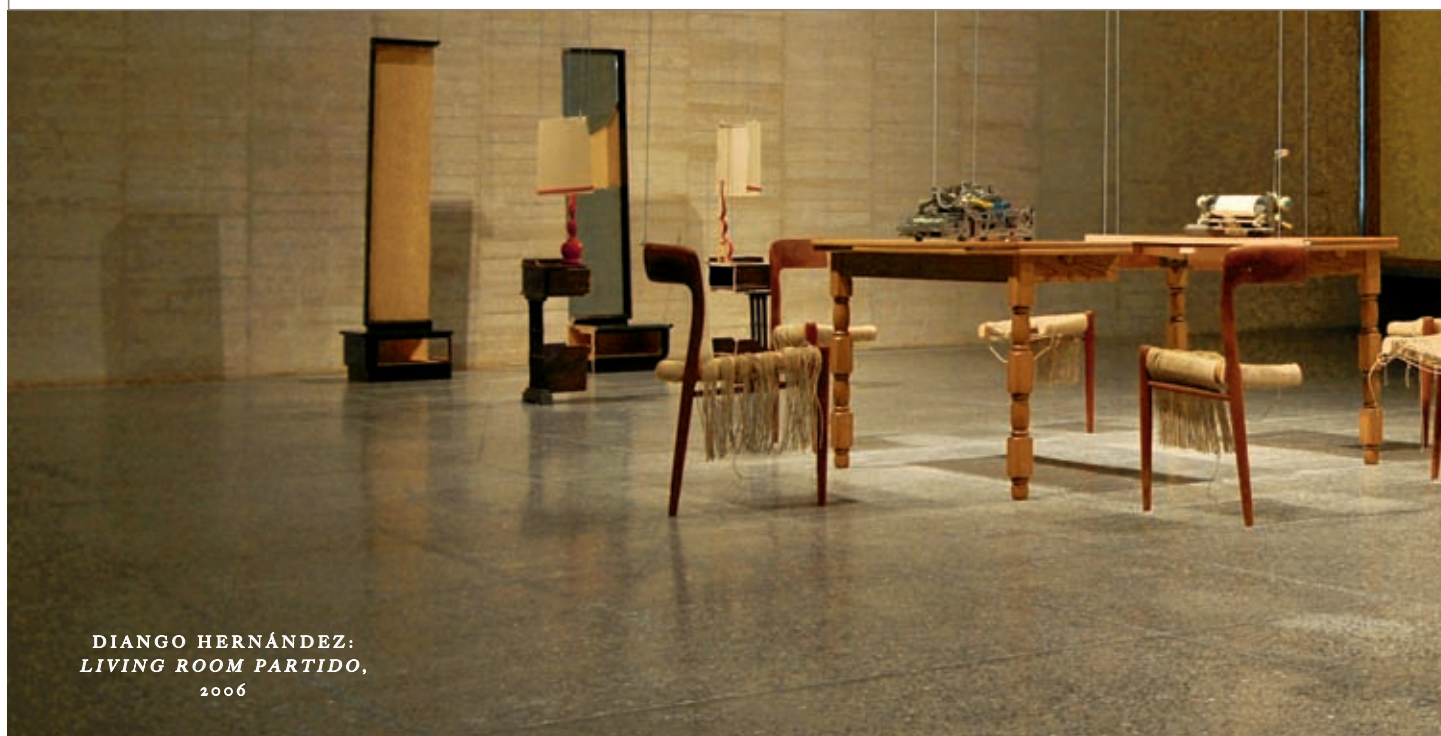
Sin duda algunos textos de Barthes podrían servir para eso. Pero, bien mirado, no hay uno sólo, entre los grandes críticos que en el mundo han sido, del que no pueda decirse de algunas de sus críticas —las mejores, probablemente— que tienen algo de canciones, al menos en el sentido en que George Steiner decía que la crítica es un acto de amor.

POSTSCRIPTUM. Hay otras formas de entender la crítica como canción. Desde hace meses circula por YouTube un desopilante vídeo musical del grupo catalán Els Amics de les Arts. No se lo pierdan. Se titula *El Código da Vinci* y su letra consiste en la repetición de los títulos de cuatro super ventas: *El código da Vinci*, *La sombra del viento*, *Trilogía de Nueva York* y *Pandora en el Congo*. ¿Qué más se puede añadir? ■



“¿Cabe pensar en una crítica que se solidarizase con el placer de la lectura? ¿Sería esa crítica la que atendería a la reclamación de que la crítica cante? Algunos textos de Roland Barthes podrían servir...”

ART E



DIANGO HERNÁNDEZ:
LIVING ROOM PARTIDO,
2006

Pensar Latinoamérica

De armas tomar

Celebrando el quinto aniversario de su inauguración, el Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León, MUSAC, organiza una exposición extraordinaria que configura un recorrido panorámico del arte latinoamericano más actual, representado por más de cuarenta artistas de las generaciones de los 80, los 90 y el cambio de siglo. De ellos se presenta un centenar de obras que el museo ha adquirido en los tres últimos años. Se trata de un conjunto formidable y variado en medios y lenguajes, pero en el que predominan cuatro géneros de acusada vigencia: el dibujo, las instalaciones, la fotografía y las proyecciones de imágenes en movimiento. La

Una primavera protagonizada por el arte latinoamericano ha dejado el campo abonado para esta *Modelos para armar*, la gran exposición que ha organizado el MUSAC de León para “pensar” Latinoamérica, el continente de moda. Pero ¿por qué? ¿Hay una identidad latinoamericana? Tras el paseo por la muestra, abrimos el debate.

muestra se desarrolla en diez capítulos que, a su vez, se ramifican. El conjunto funciona como un dédalo de senderos cruzados que configuran grandes salas temáticas y acotados sitios monográficos. Este recorrido “en laberinto” urge al público a hacer sus propios caminos y a establecer comparaciones e interpretaciones creativas. Una idea me-

dular recorre el conjunto y facilita la articulación entre narrativas y alternancias: una invitación a adoptar un posicionamiento crítico sobre la realidad social.

El espacio de apertura funciona como un pórtico dominado por el tema de las interacciones que la vida establece hoy entre lo privado y lo público. En

ese sentido, Meyer Vaisman subraya la precariedad de la vivienda en su instalación de un chabola a la que el público tiene acceso. Por su parte, dos clásicos del arte de esta “contemporaneidad del cambio de siglo” fallidos prematuramente, M^a Teresa Hincapié y José Leonilson destacan –respectivamente en sus performances y en sus dibujos– cómo el individuo puede componer su espacio privado con elementos sueltos de la realidad social. La sala 2 documenta cómo esta densa atmósfera de acuciante realidad cotidiana se asienta en la ciudad actual, frente a las acciones ilusionadas de algunos –como las del colectivo Mujeres Creando, o las construcciones mobiliarias



PABLO BERNABÉ

de Pedro Reyes, o los recorridos documentales por Buenos Aires que propone Jorge Macchi, y los *Ajustes de cuentas* que denuncia Teresa Margolles transformando en joyas los restos de cristales tiroteados. Esa atmósfera de muerte y vida, en blanco y negro, se extiende a la sala 3, donde destacan los retablos de violencia de Ana Mendieta, la imponente vídeo-instalación de Óscar Muñoz sobre la disolución de los cuerpos, y el vídeo sutil y vibrante de M. Ángel Rojo sobre una mano que dibuja con tiza, en el suelo, entre gotas de sangre, un *Borde de pánico*.

Los espacios 4 y 5 tratan de la construcción de la historia y los movimientos que generan las nuevas estructuras de poder. Preside el conjunto la gigantesca instalación *Kolonial Post*, de Fernando Bryce, tan sugestiva en su trama de antiguos documentos, dibujos e imágenes gráficas, y tan eficaz en su crítica de la colonización. A su vez, la propuesta “modesta” de Mario

García Torres, combinando un anuncio luminoso con una proyección de diapositivas sobre pasos de baile, seduce por su mezcla de datos históricos e imaginarios acerca de la personalidad de Rigo Tovar, “leyenda indiscutible de la cumbia electrónica”. La sala 6 analiza el valor que la noción de tiempo tiene sobre los aspectos narrativos, literarios y vivenciales de



ANA MEDIETA:
SIN TÍTULO, 1972

las prácticas del arte más joven: así lo testifican el calendario de “un mes de julio” de Rivane Neuenschwander, la *Línea del tiempo* que, con páginas de libros, cuelga en el aire Valeska Soares, o el gran mural de imágenes sueltas que compone Álvaro Oyarzún. Pero el “salón de reinos” del dibujo y la gráfica es el espacio 7, y lo dominan las obras de Raimond Chaves y Gilda Mantilla. Los papeles-tapiz del colectivo Avaf y las fotografías de paisajes amazónicos de Caio Resewitz completan esta sala de maravillas.

Tres propuestas protagonizan los espacios de cierre. La sala 8 la ocupa la instalación *Living Room Partido*, una habitación en la que sus objetos aparecen cortados por la mitad: es una especie de canto al reciclaje, que Diango Hernández, una de las firmas internacionales del nuevo arte cubano en el exilio, dedica “a la inventiva de la gente que tiene que sobrevivir”. La sala 9 aparece dominada por la

imagen fantasmal de “una ciudad en la noche”: la instalación *De cómo la tierra se quiere parecer al cielo*, en la que Carlos Garaicoa reflexiona sobre el fracaso de la modernidad y sueña con un futuro de nuevos ideales. Y el espacio 10 lo preside la inquietante instalación *Cine Moto Perpetuo*, donde J. Damasceno establece un juego alambicado de arte objetual, geometría, matemática y arquitectura, invitando al espectador a entrar en una combinación de lugares duplicados y de espejos. Unos espejos en los que, entre otras relaciones, la práctica del arte discurre hoy formando un *continuum* espacio-temporal en el que —como en una aporía imprevista— la profecía alude al pasado inmediato, mientras la memoria del porvenir nos reafirma en el presente.

JOSÉ MARÍN-MEDINA

G Más imágenes de la exposición en www.elcultural.es

Siete artistas, presentes en la colección del MUSAC y reconocidos internacionalmente, debaten sobre la identidad del arte latinoamericano. Además, el comisario del MoMA de Nueva York, Luis Pérez-Oramas, nos cuenta por qué Latinoamérica está de moda.



CARLOS AMORALES. (México, 1970)

Debido a su complejidad geográfica, el arte contemporáneo latinoamericano es diferente según las zonas donde se produce. Sin embargo, existen puntos en común que lo singularizan respecto a otras áreas del planeta. Latinoamérica da la impresión de ser una utopía fallida. Hoy, en el arte latinoamericano, es crucial la discusión sobre el pasado reciente, así como las preocupaciones hacia la situación social, por la injusta distribución de la riqueza. Curiosamente el arte latinoamericano tiene la capacidad de digerir y utilizar tanto posiciones figurativas como abstractas, tanto emocionales como conceptuales. Existe una tensión entre lo local y lo global que afecta a todos los artistas latinoamericanos, lo que implica una negociación constante entre los códigos culturales supuestamente “originales” y los del público, tanto local como foráneo. Tal vez lo que define al arte latinoamericano sea esa ambivalencia, ese estar “en medio” en una negociación entre distintos lenguajes.



FERNANDO BRYCE.

(Lima, 1965) El arte latinoamericano se caracteriza por

el hecho de estar plenamente presente en el mundo del arte actual sin, necesariamente, tener que definirse como latinoamericano, ésta una denominación para artistas que vienen de un continente muy diverso. Hoy es casi más una categoría geopolítica, que una identidad cultural. Sin embargo, creo que hay una historia en común y una condición continental que definen ciertas preocupaciones y sensibilidades difusamente reconocibles, y muchas de ellas se orientan a una revisión de la historia y de la posición y rol de

América Latina en el mundo moderno. Su identidad no es real si se piensa en términos de estilo y es que hubo una época en que casi se podía afirmar que esta identidad sí existía, al menos en las tradiciones pictóricas. En las prácticas artísticas contemporáneas ya no hay denominación de origen. Pero aquello que marca los últimos años el arte latinoamericano es la interconexión de escenas locales aisladas entre sí durante décadas, la incorporación de muchos artistas a los circuitos internacionales y el crecimiento de las diásporas de artistas en Europa y Estados Unidos. A esto habría que sumarle la sensación de pertenencia ya no a una comunidad

idealizada por los proyectos del pasado, pero a un bloque geopolítico complejo, en plena convulsión y emergencia.



TANIA BRUGUERA.

(La Habana, 1968)

Al arte latinoamericano le sigue caracterizando el sentido de urgencia que le inyectan los contextos políticos y sociales y cómo el arte se integra a la vida cotidiana y entra en el mundo de lo real. Podemos ver muchos casos donde el arte sale a la calle y es compartido con un público que no iría normalmente a las galerías. Le caracteriza el modo en que todo esto se transforma en energía, en intensidad. Pero,

En contra del exotismo

LUIS PÉREZ-ORAMAS

El tema de lo “alternativo” en el arte Latinoamericano, que ha podido servir (y aún sirve) como una especie de eslogan para el mercado, nos puede estar haciendo más mal que bien. Quiero ser honesto: todos nosotros, y me incluyo, hemos utilizado con mayor o menor “astucia” la idea de que el arte contemporáneo latinoamericano, es “alternativo”. Pero creo que deberíamos repensar mejor el asunto y encontrar mejores y más serias categorías, así como más eficaces técnicas de marketing, si de eso se trata. Me explico: la idea de “lo otro” se asienta sobre una ideología de la “diferencia” que en el fondo no es otra cosa que un nuevo rostro para la vieja fascinación europea por el “exotismo”. Los latinoamericanos debemos profundizar en nuestra historia específica, así como en nuestra pertenencia y nuestra aportación al campo del arte y la cultura occidental. Con ello deberíamos cuidar las “generalizaciones” y man-

tenernos críticamente alertas ante la implícita afirmación latente de que existe una homogeneidad latinoamericana en el arte, sea moderno o contemporáneo. Por suerte, el sentido precede y determina el valor (estético, artístico o económico) de las obras de arte. Pero existe una gran deflación en cuanto a la interpretación del sentido del arte moderno y contemporáneo en América Latina. Mientras no construyamos nuestra propia “teoría histórica” seguiremos siendo el objeto de la fascinación por lo exótico de los europeos y norteamericanos. Dicho lo cual, por muchas razones, el arte latinoamericano parece estar más presente hoy que hace unos años en los circuitos internacionales de arte: museos, bienales, colecciones, revistas, galerías, ferias, etc. Y eso es una buena noticia, de lo cual es un ejemplo la muestra y la colección del MUSAC.

Son los artistas, con sus obras, y no los críticos o los historiadores (con pocas excepciones),

arte latinoamericano?

más que nada, le caracteriza el tema inevitable de la política. Lo que caracteriza el arte latinoamericano es pues, el modo en que reacciona ante el tiempo que debe esperar para recibir el reconocimiento que merecen sus producciones artísticas.



RAIMOND CHAVES.

(Bogotá, 1963) Es complicado entender como un todo algo tan complejo y variado como el arte producido en América Latina. El único rasgo más o menos común que se me ocurre sería el de encontrarnos con trabajos que están enfrentando desde el siglo XXI a problemáticas no resueltas, que vienen

desde el siglo XVI en adelante. En ese sentido sería un arte “en el tiempo”, un arte vivo contra un contexto dormido, un arte proyectil en un contexto que no para de hablar de mismo. Una práctica artística que, a diferencia de décadas pasadas, sería capaz de asumir y transitar por varias identidades y que, en vez de ensalzar la tierra y sus mitologías, se empeña en poner el territorio patas arriba. Quizás, si tenemos todo eso en cuenta y como hipótesis, podamos definir al arte latinoamericano como aquel conjunto de fuerzas centrífugas y centrípetas que coexistirían en el doble y contradictorio trabajo de a la vez afirmar y negarse como tal.



TERESA MARGOLLES.

(México, 1963) No creo que exista un arte latinoamericano como tal. Hablar de una totalidad en realidades socioeconómicas diferentes sería casi imposible resumirlo en un sólo concepto. El arte que se produce actualmente en Latinoamérica no se define únicamente por la situación geográfica, racial o de género. Las formas de producción nos generan temáticas variadas y creo que esa es su gran riqueza. Si es difícil de hablar del arte mexicano ya que existe muchos méxicos donde la situación social del norte del país, cuya complejidad es absolutamente distinta a la del sur

o a la del centro por lo que los resultados artísticos responden a distintos estímulos, críticas y contradicciones.



ÓSCAR MUÑOZ.

(Pipayán, Colombia, 1951) La fuerza y la vitalidad del arte latinoamericano de hoy es producto de sus profundas relaciones con la región, con los procesos diversos, las condiciones particulares y contradicciones con las que conviven. El arte latinoamericano ha logrado demarcarse de las idealizaciones y los estereotipos establecidos, tanto desde fuera, como desde dentro del territorio. Sobre esa idea de identidad latinoamericana Gerardo Mosquera lo dice de modo inmejorable: “El arte latinoamericano vive hoy uno de sus mejores momentos, sobre todo porque está dejando de ser arte latinoamericano”.

quienes mejor han revisado críticamente el legado del arte moderno en diferentes países de nuestro continente. Esto es revelador en algunos de los intereses que caracterizan a los artistas presentes en la exposición, por ejemplo, en la ironía, el “apropiacionismo” o la deconstrucción de la modernidad. Por otra parte, es interesante observar cómo algunos artistas negocian su pertenencia o su reivindicación de lo absolutamente local en una economía simbólica cada vez más global. Finalmente, me interesa observar qué queda, qué hay hoy, de las prácticas artísticas (o quizás habría que decir meta-artísticas) más radicales, que durante finales de los años 60 y durante los 70 y 80 establecieron modalidades de acción simbólica que cuestionaban la idea del arte como algo encarnado en un objeto o como una acción “museable” y “coleccionable”.

¿Qué hacen hoy los artistas contemporáneos con ese legado? Ahí veo dos tendencias. Una intenta mantener intacta la radicalidad de esas

■ Hay que construir una “teoría histórica” para no ser objeto de fascinación por lo exótico

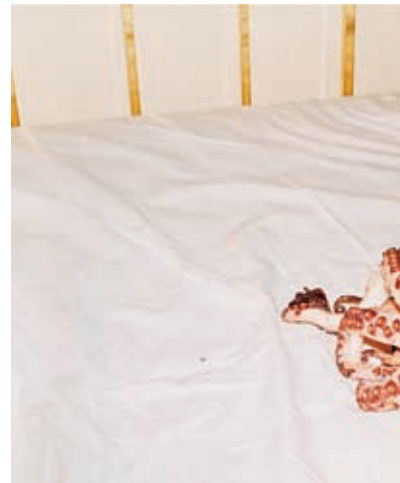
prácticas y alimenta una relación conflictiva con los museos y con el mercado. Es una actitud respetable y necesaria, pero pocos son los artistas que logran coherencia, especialmente cuando el mercado se apropia de la función de la crítica. La otra es más conservadora y trata de negociar con las instituciones una re-objetivación de esas prácticas radicales, haciendo posible su reinscripción en el espacio disciplinario del museo y del arte. Hay ahí gestos excelentes en la medida en que sirven para insertar la crítica de la institución artística; pero también hay otros gestos decepcionantes en la medida en que, adecuando prácticas híbridas y nómadas radicales a la idea tradicional de “medios” y “objetos” artísticos, se las neutraliza y se las fetichiza.

Quizás una muestra como la del MUSAC permite replantear estas cuestiones, además de observar qué papel tiene hoy el arte latinoamericano en relación a la historia moderna de las artes como “deformación coherente” del mundo. ■



CARLA ZACCAGNINI.

(Buenos Aires, 1973) Hay que preguntarse por la construcción de ese lugar, que no es un lugar geográfico, sino una construcción ideológica. No creo que exista una identidad del arte latinoamericano. Creo más en una proximidad generacional, con artistas de dentro y de fuera de Latinoamérica. Por otro lado, no hay duda de que la obra de Cildo Meireles, por ejemplo, está más presente en mi imaginario (y, creo, en el de la mayoría de los artistas brasileños de los últimos veinte años) que la de Nedko Solakov. Puede ser que eso haya creando una serie de diálogos, confrontaciones y derivaciones que tal vez terminen por configurar algún tipo de linaje histórico permeado por cuestiones geográficas.



OCTOPUSSY, ROME 2008.
A LA IZDA: LOUIS XV,
PARÍS, 2004

pieza a sonar la música de la modelo consensuada como tal, el viejo sonido de pianola de la modelo en el sentido dado por las Bellas Artes y los afilados destellos sonoros metálicos y breves de la Moda, del arquetipo intangible del *cuché*. Pero desde el principio suena estropeado, bajo el eco de toneladas de basura, roña, cal de pared, fosas, emergencias no escogidas. Y a las chicas de la puerta las espera un cazador emboscado: el lobo feroz, que es el mismo Juergen posando semi desnudo ante ¿su cámara?

Avanzamos y lo desconcertante nos conduce a través de casi sublimes naturalezas muertas tomadas en cualquier descampado, para llegar al Louvre en cuyas salas, congeladas, la modelo Raquel Zimmermann y la actriz Charlotte Rampling componen un conjunto casi espeluznante, desnudas e inmóviles como estatuas junto a Mona Lisa o la Venus de Milo.

¿Quién es Juergen Teller? ¿A qué juega? ¿Quién más había en esa lujosa habitación de hotel en que se desvanece junto a Charlotte Rampling, cuando él en-

Insolente Juergen Teller

CALVES & THIGHS. COMISARIO: Paul Wombell. COMUNIDAD DE MADRID. SALA ALCALÁ, 31. Alcalá, 31. MADRID. Hasta el 22 de agosto.

¿Quién es Juergen Teller (Erlangen, Alemania, 1964)? ¿Qué tipo de persona es, de qué clase será su alma? Al rato de pasear por su primera retrospectiva española es eso lo que nos preguntamos, no qué clase de artista es... El recorrido empieza con la serie *Ed en Japón*, fotografías delicadas y llenas de vida, en un color suave y que-

mado al mismo tiempo, de película de 35mm. sobreiluminada, de polaroid sin luz, de algo que se borra bajo el sol. La cámara mirando la nieve caer y el cielo y los árboles desde abajo, como desde el punto de vista de un niño asombrado. Y a menudo un niño (Ed, el hijo de Teller) durmiendo, comiendo y jugando. Ternura, armonía, morosidad del tiempo, calma. Pero las es-

tampas retratadas están a menudo impregnadas de blancura estallada de *flash* y las fotografías van torcidas, encuadradas de forma torpe, desenfocadas.

Después, el desfile frena ante una sucesión de jóvenes detenidas en la entrada de una casa. Casi niñas, sin maquillar, sin posar, sin preciosos vestidos ni *sex appeal* pero auténticas aspirantes al deseo colectivo. Em-

José Alemany vuelve a España

FOTOGRAFÍAS AÑOS TREINTA. GAL. GUILLERMO DE OSMA. Claudio Coello, 4. MADRID. Hasta el 23 de julio. De 700 a 3.600 E.



seña sus partes pudendas, cuando ella lo abraza como a un niño? Zimmermann, las modelos, el fotógrafo de moda, lo banal y efímero, todo deviene en un instante capturado: aquél en que la belleza se sienta en las rodillas de Teller para ser azotada.

Muslos y pantorrillas llama Teller a esta exposición y al catálogo editado: frágiles fronteras de la carne, fronteras del deseo. Juergen es un bárbaro invasor que no sabe de fronteras, que juega con el derroche de admiración que encuentra por igual en una esquina de La Habana que en la Historia (Eggleston, Cranach, Araki...).

La cruda vida estilizada y la estilizada vida encrudecida. El objeto de deseo por consenso se sitúa en posición de subordinación y la frontera con lo vulgar, con la tendencia de la naturaleza a estar muerta, con la belleza de la carne en proceso de pudrirse, con el lujo manchado de mierda, con la inocencia en medio de la bacanal, con la lujuria atrofiada, palidece. Y aparece un lugar donde encontrar la belleza desprovista de vestimentas y emblemas.

ABEL H. POZUELO

El caso de José Alemany (Blanes, 1895 - Provincetown, EE.UU., 1951) constituye una prueba fehaciente de la dejadez con la que las administraciones públicas, en materia de arte contemporáneo, abordan las cuestiones patrimoniales. Hace unos meses se armó un gran revuelo por la compra del archivo de Centelles por parte del Ministerio de Cultura. Era un conjunto mucho más grande que éste, y con mayor significación histórica y política. Pero las fotografías de Alemany tienen un valor artístico mucho más elevado; deberían estar en una colección pública, como uno de los escasos fotógrafos vanguardistas españoles en los años 30 y 40, en relación con las más importantes tendencias internacionales. En 2004 Adelina Moya, en una exposición que comisarió para la Fundación "la Caixa", dio a conocer a Alemany en España. Ahora, Guillermo de Osma ha adquirido nada menos que 700 fotografías, el grueso del archivo que quedó abandonado en un garaje cercano a su estudio y que rescató el coleccionista Jeff Rubenstein. Las fotografías están datadas entre 1932 y 1942 y hay verdaderas joyas.

Alemany fue un hombre culto, profesor de Psicología

y Lenguas Románicas en varias universidades de Estados Unidos, donde vivió desde los 22 años, bien informado sobre las artes de su tiempo y relacionado con destacados intelectuales. Conoció a Hans Hofmann y a Moholy-Nagy, a quienes retrató, estuvo en París en los años 1938 y 1939,



CHINESE LANTERNS, 1936

donde tal vez vio la *Exposición Internacional del Surrealismo*, y consta que apreciaba no sólo la obra de los fotógrafos más influyentes en América, Stieglitz, Steichen, Weston, Adams... sino también a pintores como Georgia O'Keefe, a la que homenajea en una de las fotografías expuestas. Desde 1935 se dedicó con intensidad a la fotografía y sobresalió entre los fotógrafos de Pittsburgh, donde se encon-

traba la sede central de la Photographic Society of America. Fue seleccionado para varios salones internacionales y realizó alguna muestra individual. Para esas ocasiones debió preparar algunas copias incluidas en esta exposición, primera de las tres programadas sobre este acervo. Las fotografías, todas

vintages y la mayoría únicas, están pegadas sobre cartulinas, casi siempre firmadas y algunas tituladas y fechadas.

A partir de lo conservado, se puede concluir que es en el motivo natural donde Alemany da lo mejor de sí como artista. En las fotografías de plantas, flores y paisajes luce sus cualidades técnicas, su elegancia y una depuración formal que denota vínculos con la abstracción. Hay una cierta variedad estilística en las imágenes que refleja la curiosidad técnica

del autor, al que le faltó quizá definir de forma más decidida su opción estética. Sus composiciones de objetos, siendo bastante modernas, carecen de la capacidad subversiva de la mejor fotografía surrealista. Y donde resulta menos convincente es en los retratos, en los que abusa de los aderezos sin lograr salir de los convencionalismos del retrato de estudio.

ELENA VOZMEDIANO



IXONE SÁDABA: *OSCURO Y SALVAJE*, 2010

Inéditos y consolidados

INÉDITOS 2010. LA CASA ENCENDIDA. Ronda de Valencia, 2. MADRID. Hasta el 29 de agosto.

Desde su primera edición, en 2002, hasta esta novena convocatoria, el certamen *Inéditos* ha calibrado el juicio y criterio de sus sucesivos jurados y ha proporcionado pistas interesantes sobre las ideas y planteamientos, así como afinidades electivas de sus destinatarios, los comisarios jóvenes y los artistas emergentes. Todo ello, independientemente de la calidad, generalmente alta, de las exposiciones propuestas. En esta ocasión, Tania Pardo, Manuel Segade, Iván de la Nuez y José Guirao han considerado que quienes merecían la ocasión de montarlas son Edu Hurtado, Rosa Lleó y Zaida Trallero y Roberto Vidal y Óscar Martín. No hay un denominador común que extraer de las tres, aunque sí algunos puntos ideológicos coincidentes entre alguna de ellas.

La más compacta y convincente es *Everything is out there* (Todo está ahí fuera), de Lleó y Trallero, que parte del reconocimiento a la labor recopilatoria y política de Hans-Peter Feldmann, al que incluye en la muestra acompañado por piezas de otros seis artistas, que se sir-

ven también de la apropiación de imágenes para la construcción de sus singulares relatos.

“La apropiación, el coleccionismo, la investigación y la clasificación son algunas de las características de las obras de esta exposición, que nos parecen sintomáticas de una generación de artistas nacidos entre finales de los setenta y principios de los

ochenta”, dicen los comisarios. Conviven así la narración fragmentada y ralentizada que se desprende de dos secuencias sin relación entre sí en el vídeo de Haris Epaminonda; el azaroso recorrido por Buenos Aires documentado por Jorge Macchi o la memoria de los fuegos artificiales sobre la bahía de Nápoles y sus crípticos mensajes ocul-

CAPELLA MACBA #02 LATIFA ECHAKHCH LA RONDA

Fantasia, 2010. Mástiles de fibra de vidrio, soportes de metal. *Eivissa*, 2010. Hormigón envejecido, naipes para jugar a la ronda. *Gaya (EIO2) 5*, *Vitrail*, 2010. Colorante alimentario. Obras producidas específicamente para este proyecto.

Exposición
7 julio 2010-6 febrero 2011
Entrada libre
www.macba.cat

Capella MACBA
Calle dels Àngels, 7
08001 Barcelona



tos para las gentes de la Camorra, realizada por el chipriota Christodoulos Panayiotou. Todo está fuera y, también, a nuestro alrededor, como testigos de un cuento aún por redactar en sus distintas versiones.

También de un afán archivador y recopilatorio procede *De Zines*, en la que Vidal y Martín reúnen unas 400 publicaciones independientes, en su mayoría recientes y algunas otras históricas, dedicadas a la creación, al arte o al discurso político. Así, han diseñado un espacio —mesas, sillas, centros de discusión, algún escaparate para lucir joyas de coleccionista— que quiere ser centro de actividad en el que establecer sus vínculos con el panorama artístico internacional y con los ejes fundamentales del discurso cultural. Y, lo que es más importante, sin ninguna grandilocuencia historicista, con el único objetivo de “transmitir las sensaciones que en los últimos años hemos experimentado al recibir estas publicaciones”.

Más clásica y desasosegante resulta *Oscuro y salvaje* de Edu Hurtado, que se sirve de la figura del bosque, de sus neblinas y noches, para establecer un discurso doble que versa, por un lado sobre las diferentes maneras de afrontar psicológicamente el paisaje y, por otro, sobre la violencia. Entre los artistas, Ixone Sádaba, Ricardo Cases o Alain M. Urrutia. “Es una metáfora —dice el comisario— de ese espacio al que no tenemos acceso, pero que constituye nuestra esencia. Un territorio donde habitan nuestros impulsos, nuestros instintos y nuestros más profundos deseos”.

MARIANO NAVARRO

Victoria Civera, círculos y mujeres

ATANDO EL CIELO. CAC. Alemania, s/n. MÁLAGA. Hasta el 29 de agosto.

El círculo representa la perfección, lo infinito, la totalidad. Es una forma elemental en la que se vuelca de manera obsesiva Victoria Civera (Puerto de Sagunto, 1955) cuando nace su hija en 1981. Para ella se muestra como un refugio y a la vez como una referencia convirtiéndose, desde entonces, en un punto desde el que partir y adonde llegar. Poco tiempo más tarde, en sus primeros años en Nueva York a mediados de los ochenta, empieza a usar esa figura como soporte, un formato en el que hoy continúa pintando de modo habitual. Estas obras redondas, características de la artista valenciana, conforman uno de los dos conjuntos que componen la exposición que le dedica ahora el CAC Málaga, una serie que se complementa con otra de gran formato que gira en torno al universo femenino.

Entre ambos grupos de cuadros, cuarenta y siete en total, pintados todos en la última década, se establece un diálogo que evita la confrontación y provoca una dialéctica constructiva. Sin entrar en comparaciones, en general los tondos resultan más sugerentes. La extrañeza de su apariencia, sumada a la ambigüedad e indefinición de sus contenidos, les hace parecer piezas más abiertas de difícil clasificación. Precisamente uno de los más evocadores es el que da título a la muestra, *Atando el cielo*, una tela que se sitúa en el nú-

cleo central de una amplia instalación. Acostumbrada a trabajar con el espacio y a crear escenificaciones que provoquen reacciones en el espectador (la iluminación tenue de las salas quizás resulte un poco efectista), esta intervención es dinámica y se rebela contra la neu-

tralidad de los montajes átonos y monorrítmicos.

Partiendo de sus circunstancias como madre, esposa e hija, mirando el mundo con ojos de mujer, Civera contempla el tránsito de los días sin caer en reivindicaciones trasnochadas ni efectismos posados. Lo suyo no

ATANDO EL CIELO, 2007

es la militancia de género recalcitrante, sino un efecto vaporoso más sutil que desenmascara matices de su condición como persona, un temperamento que inevitablemente tiene que ver con su sensibilidad femenina. La materia de sus cuadros parte de instantes comunes que mezclan lo extraño y lo familiar. Son imágenes que aluden a lo cotidiano desde un punto de vista novedoso, inventado, onírico. Su repertorio de protagonistas –sacadas de revistas de moda o de su entorno cercano–, aún mostrándose frías y distantes, logran transmitir ciertas sensaciones que cabalgan desde la sensualidad hasta la melancolía.

Durante el desarrollo del trabajo, que termina descontextualizando a las modelos seleccionadas, consigue desconectarlas de la realidad y llevarlas al terreno de la fantasía. En este proceso de transformación, al anular el valor denotativo de la escena original, Victoria Civera se desprende de lo narrativo y es capaz de enhebrar un discurso puramente pictórico que acopla lo figurativo y lo abstracto y separa de manera manifiesta fondo y figura, dos niveles de representación que funcionan juntos sin necesidad de estar articulados.

SEMA D'ACOSTA





LA FAB LAB HOUSE, DEL INSTITUTO DE ARQUITECTURA AVANZADA DE CATALUÑA

ADRIÀ GOULA

La casa más verde

Llega la vivienda solar al alcance de todos

La exhibición *Solar Decathlon*, celebrada recientemente en Madrid, ha dejado una huella más que ecológica en la ciudad. Este programa, del Departamento de Energía del Gobierno de los Estados Unidos, que reta a estudiantes de todo el mundo a competir en el diseño de prototipos de viviendas solares, saltó este año por primera vez a Europa, en busca de talento y nuevas aproximaciones al problema, y tuvo en Madrid su mejor escenario. La pradera del Príncipe Pío, aún sin urbanizar, que se incluye dentro del proyecto Madrid Río, fue la plataforma óptima para la implantación de la Villa Solar 2010, donde las propuestas desarrolladas por universidades de todo el mundo vieron la luz.

Porque el lugar no pudo estar mejor elegido: un descampado, llano y sin obstáculos, que permitió a los 17 prototipos tomar la orientación adecuada para someterse a concurso en igualdad de condiciones, y un sol intenso que consiguió poner a prueba el rendimiento de los sistemas de aislamiento y captación solar.

Las premisas bajo las cuales se construyeron estas propuestas, son comunes: en un máximo de 74 m², conseguir una máxima eficiencia energética, reducir el impacto medioambiental de los materiales empleados, garantizar la viabilidad de su producción industrial, integrar los sistemas bioclimáticos activos y pasivos en la arquitectura, crear espacios interiores sugerentes, y todo ello a un precio que pueda competir en el mercado. Requisitos no siempre fáciles de cumplir, pero necesarios para que las propuestas resulten creíbles y supongan alternativas reales para el presente.

Las estrategias de ahorro energético emplean desde los sistemas pasivos propios de la arquitectura tradicional, que siguen siendo los más inteligentes y económicos (orientación, forma compacta, masa térmica, aislamiento, sombreado y ventilación natural), a sistemas activos que en su mayoría nos resultan familiares (colectores solares para la producción de agua caliente, células fotovoltaicas para el abastecimiento de energía eléctrica, torres de viento para la refrigeración inte-

rior...). La novedad aquí no es tanto la tecnología sino su aplicación a escala doméstica, que acerca la ciencia más puntera al verdadero usuario.

Las oportunidades que nos brindan estos prototipos de casa solar son evidentes y los precios de fabricación cada vez más razonables: de los 160.000 euros que ha costado construir la casa Low3 de la Universidad Politécnica de Cataluña, a los

■ **Las oportunidades que nos brindan estos prototipos de casa solar son evidentes y los precios cada vez más razonables**

500.000 euros de Armadillo Box desarrollada por la Escuela Nacional Superior de Arquitectura de Grenoble.

A nivel arquitectónico, hay mucho que mejorar, pero esta competición nos ha dejado un mensaje claro: la tecnología está ahí, la construcción puede incorporarla, los precios son cada vez más competitivos y el beneficio a todos los niveles es evidente. Si tras esta muestra, la ar-

quitectura ha conseguido educar a las instituciones que la han promovido, a las empresas que la han patrocinado y, sobre todo, a quienes la han habitado durante unos minutos estos días, ya se ha dado un paso más en la dirección adecuada. La ganadora ha sido la casa presentada por la universidad americana de Virginia State, inspirada en la casa Farnsworth de Mies van der Rohe. Sin embargo, el público ha premiado una propuesta radicalmente distinta.

Comparto con el público la elección de la casa presentada por el IAAC, Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña, cuyos estudiantes, dirigidos por Vicente Guallart, han provocado un gran debate: ¿La arquitectura puede resolver los temas energéticos, produciendo sombra, moviendo el aire, generando espacios sociales distintos, buscando una mejor y más eficiente manera de vivir, o es la técnica la que, manteniendo nuestros hábitos de vida permitirá el equilibrio termodinámico? Modelo europeo versus modelo americano. El IAAC apuesta por la arquitectura, y han quedado los últimos en las mediciones de los sensores y los primeros por el espacio generado para el público. Los últimos serán los primeros.

ANTÓN GARCÍA-ABRIL

Anatomía del movimiento. Fotografías de Harold Edgerton.



*Pete Desjardin saltando, 1940. Cortesía de: Palm Press Inc.
© Harold & Esther Edgerton Foundation, 2010*

La **Fundación BBVA** presenta una retrospectiva que reúne ochenta imágenes, un documental y diverso material de trabajo y documentos del ingeniero estadounidense precursor de la fotografía ultrarrápida.

La exposición de Harold Edgerton se enmarca dentro de la Sección Oficial de PHotoEspaña 2010, cuya temática central en esta edición es la experiencia del tiempo.

Del 8 de junio al 25 de julio de 2010 , Sala BBVA.
P.º Castellana, 81. 28046 Madrid.

Horario: Martes a sábados de 11 a 21 h

Domingos y festivos de 10 a 14 h

Lunes cerrado.

Entrada gratuita.

ESCENARIOS

David Harrington se reinventa en Cartagena

Kronos sin pasaporte



KRONOS
QUARTET

Las culturas del mundo tienen un cita en la XVI edición de La Mar de Músicas, que arranca hoy y que durará hasta el próximo 24 de julio en Cartagena. Kronos Quartet y el Alim Qasimov Ensemble abren la veda a una programación dedicada a Colombia con un intercambio de cuerdas entre Oriente y Occidente.

A la hora de relacionarse con otros, los americanos del Cuarteto Kronos son músicos fáciles. La música clásica europea, por el contrario, tiende a lo immaculado y es de por sí estrecha. Le cuesta abrirse a otras gentes distintas de su público de siempre y le cuesta, sobre todo, acercarse a otro tipo de géneros. Lo primero es muy malo; lo segundo, no se sabe, porque las fusiones en música no siempre funcionan.

En todo caso, norteamericanos, y en particular, los Kronos, son distintos: tienen el gatillo fácil y se abren de cuerdas a la primera insinuación. Se van con el primer músico que les guiña el ojo, sea del género que sea y venga de la parte del mundo de donde venga, siempre, eso sí, que sea bueno, que tenga

“musicalidad”, esa virtud tan difícil de definir pero tan necesaria. El Kronos se ha revolcado con todo el mundo desde Guillaume de Machaut a John Cage. Además de con los clásicos –Schönberg, Webern, Gubaidulina, Adams, Górecki, Crumb, Pärt, Feldman y prácticamente todos los demás– se han juntado con Ornette Coleman, Astor Piazzolla, Jimi Hendrix, Harry Partch, Café Tacuba, la india Asha Boshle, la esquimal Tanya Tagaq, los africanos Rokia Traoré, Dumisani Marair, Foday Musa Suso, Hamza El Din y así hasta un centenar de creadores musicales, lo mismo cultos que legos, procedentes de cualquier rincón del planeta.

Carnal o mística. Ahora, los Kronos vienen a Cartagena a presentar, en el festival La Mar de Músicas, su última aventura: un cruce en toda regla con el conjunto de Alim Qasimov. O, lo que es lo mismo, con la música amatoria tradicional de Azerbaiyán, que los músicos clásicos conocemos, como mínimo, por la última de las Folk Songs de Luciano Berio. Este repertorio tiene un sesgo trascendente que recuerda mucho al de los poetas sufíes, al del viejo Rey Salomón y al de nuestros encendidísimos santos Juan de la Cruz y Teresa de Ávila. Con ellos, y con los azeríes, uno nunca sabe si se trata de cantar a la

“**Siempre he querido que Kronos fuera vital, energético, modesto y cool; sublime o feo”, cuenta David Harrington**

bella paisana o a Dios, nada menos, ni si los sublimes bienestares que oímos son de tipo carnoso o espiritual. En casi todos los casos son, en realidad, futuros músicos más que místicos. “Ser músico es tener un fuego que te quema por dentro”, dice el trovador azerí Nusrat Fateh Ali Khan, clausurando cualquier posible debate. Se comprende que puedan compartir llama estos “músicos-té” con los Kronos y, sobre todo, con su líder, el apasionado David Harrington, fundador y líder de la banda: “Siempre he querido que el cuarteto sea vital, energético, molesto y *cool*. Sublime cuando corresponde y feo si es necesario. Tiene que expresar la vida y contar la historia con gracia, humor y profundidad. Toda la historia si es posible”.

Es un espectáculo encargado por el Aga Khan Trust for Culture para la conservación y desarrollo del patrimonio musi-

cal de Asia central, que se presentó el pasado 9 de mayo en Francia. Interviene el Cuarteto Kronos, Alim Qasimov con su voz legendaria, su hija Fargana y tres músicos azeríes más.

Las obras que interpretan todos ellos están adaptadas por el propio Qasimov. Las que están destinadas al Cuarteto solo, son obra de la compositora Franghiz Ali-Zadeh en colaboración con Jacob Garchik. Harrington ha definido así el arte vocal de Qasimov: “Su voz tiene algo especial. Está relacionada con su vida interior. Alim está en el top cinco de los cantantes más importantes de todos los tiempos”.

Ritmos de Colombia a Italia.

En La Mar de Músicas hay, por otra parte, muchas más cosas. La inauguración consiste en una reunión de Eliades Ochoa con Toumani Diabaté, Bassekou Kouyaté y Kasse Mady Diabaté: una pieza de *Afrocru-*

YouTube por la fusión de cuerdas

No es casual que el cuarteto estadounidense recurriera a la mitología griega para instituirse en 1973. Sus integrantes –David Harrington (violín), John Sherba (violín), Hank Dutt (viola) y Jeffrey Zeigler (violonchelo)– se dicen “hombres de su tiempo”, preocupados por la difusión de obras de Bartok o Shostakovich hasta los pioneros del minimalismo. Arvo Pärt, Roberto Carnevale, Terry Riley o Kevin Volans han pasado por sus cuerdas. También algunos popes del jazz, estrellas del rock y compositores experimentales. Han estrenado 600 obras y vendido un millón y medio de discos. Superado el catálogo, a los chicos de Kronos no les basta con leer la partitura, también quieren escribirla. Hace unos meses, este ‘cuarteto del tiempo’

visitaba por enésima vez el Théâtre de la Ville de París. Allí, a la orilla del Sena, coincidieron con Alim Qasimov y sus músicos azeríes. Hubo entendimiento, conciencia de grupo y el compromiso de un proyecto –con un apartado especial en el álbum *Floodplain* (2009), con los arreglos del trombonista Jacob Garchik–. El resultado de esta fusión de inquietudes se anticipa en un interesante documental que puede verse en YouTube. En él se cuenta que David Harrington escuchó por primera vez la voz de Alim Qasimov en los años ochenta. Y se prometió un proyecto. Dos décadas más tarde, las cámaras graban cómo los músicos van transcribiendo al papel las improvisaciones de los ensayos, y ensanchando los horizontes de sus instrumentos. S. C.

bismo a partir de las inolvidables emociones que surgieron en torno a Buena Vista Social Club. Por lo demás, esta 16 edición de La Mar está dedicada a Colombia, con La Momposina, Cholo Valderrama, Los Gaiteros de San Jacinto y Adolfo Pacheco y su conjunto de acordeón, además de otros sonidos más internacionales como Aterciopelados, Bomba Estéreo o la joven cantautora Marta Gómez. El año que viene, el papel de país invitado lo desempeñará Italia.

Pero además del de música, Cartagena ofrece estos días otros Mares: La Mar de Letras, La Mar de Cine y La Mar de Arte. Cartagena no puede estar más abierta: de oídos, de boca y de ojos, que es lo que le gusta al Kronos y a su público.

ÁLVARO GUIBERT

G Toda la programación musical, en www.elcultural.es

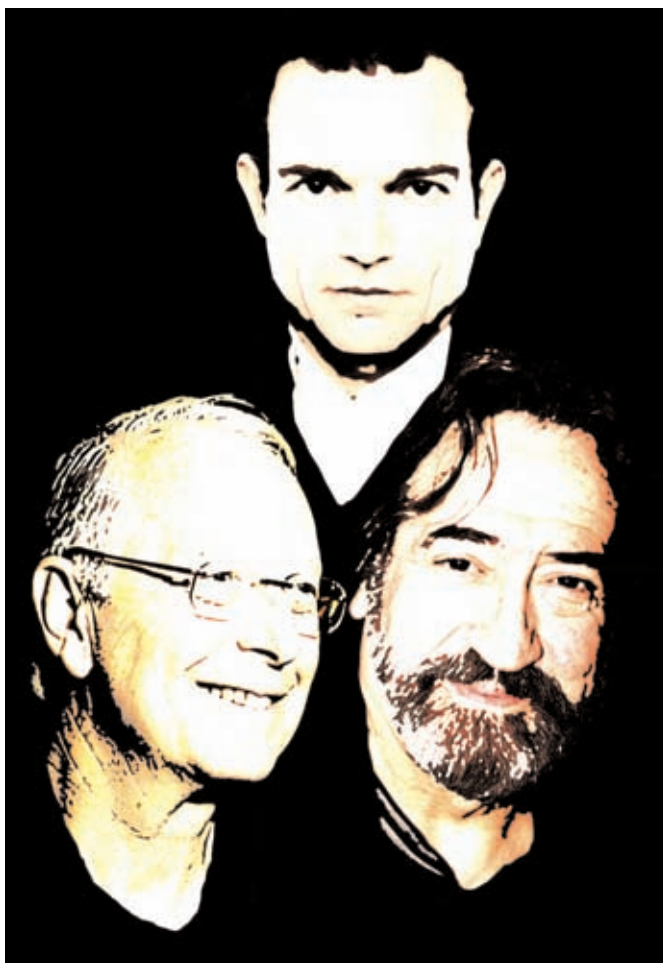
Via Stellae se suma al Xacobeo

El Festival Via Stellae, que celebra su quinta edición en Santiago de Compostela hasta el 28 de julio, se une al Xacobeo con 120 conciertos, que nos traen a los especialistas William Christie, Jordi Savall y Christophe Rousset.

Sigue en todo lo alto Via Stellae, ese festival en principio de música barroca, que rápidamente extendió sus actividades a otros repertorios, pueblos y ciudades, y que ahora se integra en la programación del Xacobeo Clásico. Los pentagramas del XVIII siguen imperando en todo caso y marcando cotas a las que difícilmente llegan otras muestras españolas y extranjeras. Esta semana nos sorprenden con el debut de tres especialistas de primer nivel. El primero es el violagambista Jordi Savall, que hace su debut junto al gaitero Carlos Núñez en el ciclo *Off Stellae* con un programa celta en el que participan el arpista Andrew Lawrence-King y el percussionista Pedro Estevan.

La segunda gran aparición concierne al grupo francés Les Talens Lyriques y su impulsivo creador, Christophe Rousset. Se trata de una formación de instrumentos de época, bien curtida para servir un programa dedicado íntegramente a Bach, junto a la soprano Céline Schen. La cita será mañana en San Domingos de Bonaval.

Savall, Christie y Rousset debutan en su quinta edición



LOS DIRECTORES CHRISTOPHE ROUSSET (ARRIBA), WILLIAM CHRISTIE (IZQUIERDA) Y JORDI SAVALL.

Otro acontecimiento es la primera aparición en Galicia, este lunes, después de diez años, del célebre grupo instrumental y vocal Les Arts Florissants al mando de su creador William Christie, que vienen para ofrecer un programa muy de su cuerda, dos óperas-ballet de Rameau, definitorios del estilo del compositor: *Anacreonte* y *Pigmalion*. Como es norma, el director norteamericano emplea

voces en estilo, habituadas a pentagramas tan exigentes. En este caso participan las sopranos Sophie Karthäuser—de refinadas maneras—y Emmanuelle de Negri, el bajo Alain Buet y el contrateno Ed Lyon. La fiesta está servida y será un gozo participar en ella. Las pausadas, en ocasiones algo monótonas indicaciones, de Christie dan juego a la consecución de reflejos tímbricos sorprendentes y a

unos acentos llenos de propiedad y elocuencia; dentro de los cuales las memorables melodías y los aires danzables de Rameau encuentran su mejor acomodo.

Garantía Minkowski. Igualmente interesante es la actuación, dos días antes, del tenor Mark Padmore, un estilista barroco de primer orden, de canto pulcro y expresivo, en un programa dedicado a Dowland y sucesores. A destacar también el miércoles, en el Auditorio de Galicia, el concierto *Berlioz y el mito* de Marc Minkowski, siempre al frente de sus Musiciens du Louvre-Grenoble. En los atriles, tres obras del compositor francés: la obertura de *El carnaval romano*, la escena lírica *La muerte de Cleopatra* y *Harold en Italia*. La solista vocal será la acreditada mezzo sueca Anne Sofie von Otter, que en su madurez va acercándose paulatinamente a cometidos de mayor enjundia dramática. El viola solista es Antoine Tamestit.

Entre el resto de la programación, encontramos a Fabio Biondi y su Europa Galante, que no participaban en el Festival desde su primera edición. Lo harán con un plato fuerte: la ópera *Agrippina* de Händel, en lo que, además, supone su bautismo escénico, pues nunca antes se había hecho opera así en Via Stellae. Será el próximo viernes en el Teatro Principal, con un reparto de lujo: Hallenberg, Regazzo y Cangemi, quien, por cierto, debuta también en el certamen.

ARTURO REVERTER

OLITE

FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO

16 DE JULIO A 1 DE AGOSTO 2010

www.navarra.es

16 y 17 de julio. L'OM-IMPRESBIS

Calígula
de Albert Camus

19 de julio. COMPAÑIA LA IRREMEDIALBLE

Duelo de esgrima y palabras

21 de julio. GALIARDO PRODUCCIONES

El avaro
de Molière

23 y 24 de julio. SECUENCIA 3

El galán fantasma
de Calderón de la Barca

26 al 28 de julio

e-class (2)

Segundo Encuentro de Escuelas Superiores
de Arte Dramático en torno a los Clásicos

30 y 31 de julio. MEFISTO TEATRO

Fuenteovejuna
de Lope de Vega

1 de agosto. Teatr Biuro Podrózy

Macbeth, ¿quién es ese hombre ensangrentado?

A partir de la obra de W. Shakespeare

Denis Rafter / Saturnino García / Guirigai Teatro / Las Huellas de
la Barraca / Teatro ritual y popular: Blasones y Akelarre /
Música / Cómo contar los clásicos a los niños /
El Vino del Personaje / Exposición La moda y los clásicos

INFORMACIÓN Y VENTA DE ENTRADAS:

Cajeros de Caja Navarra y Caja Rural de Navarra

012 Infolocal (teléfono 948 217 012)

www.cfnavarra.es/oliteteatro y www.entradas.com

Organiza

Patrocina

Colaboran

2012 CONTIGO
AVANZAMOS



El invento permite rápidas sucesiones de decorados

NUEVO MODELO de Teatro de Enrique Jardiel Poncela

Jardiel Poncela ideó y patentó su teatro utópico: un inmueble con un sistema de tramoya que permite puestas en escena a ritmo cinematográfico y que solventa una fórmula de representación que él creía “agotada”. El Cultural rescata y publica los diseños inéditos que el mismo autor dibujó.

La enérgica personalidad y el genio de Enrique Jardiel Poncela le llevó a impulsar proyectos teatrales y artísticos que trascienden su figura de autor de comedias de éxito y maestro del humor. Prolífico escritor, empresario de teatro, productor y director de películas, actor y letrista, periodista... también desarrolló inventos relacionados con el teatro y el cine. Por ejemplo, los “celuloides rancios”, un experimento que consistía en sonorizar películas mudas con chispeantes diálogos que variaban el argumento original; tuvieron tanto éxito en los años 30 como el que en tiempos más recientes obtuvo Florentino Fernández en televisión al doblar escenas de películas imitando a Chiquito de la Calzada.

Uno de los inventos más peculiares que llegó a patentar fue el de su “teatro ideal”, cuyos planos inéditos, acompañados por una detallada memoria de su funcionamiento, son obra del propio Jardiel y revelan también sus facultades para el dibujo y la arquitectura. El proyecto, casi desconocido, ha sido rescatado por El Cultural gracias a la colaboración de Enrique Gallud Jardiel, su nieto y hoy guardián de los planos.

Retos escenográficos. El diseño del teatro responde a algunos de los desafíos que plantean las obras de Jardiel, las cuales suelen contar con grandes elencos y numerosos decorados; dificultades que hoy en día se solventan gracias a



la tecnología, pero que preocuparon al autor. En su época, ya era un convencido de que había que renovar las posibilidades escenográficas que ofrecían los teatros: “El teatro representado en escenarios inmóviles y fijos está prácticamente agotado a estas alturas”, escribió.

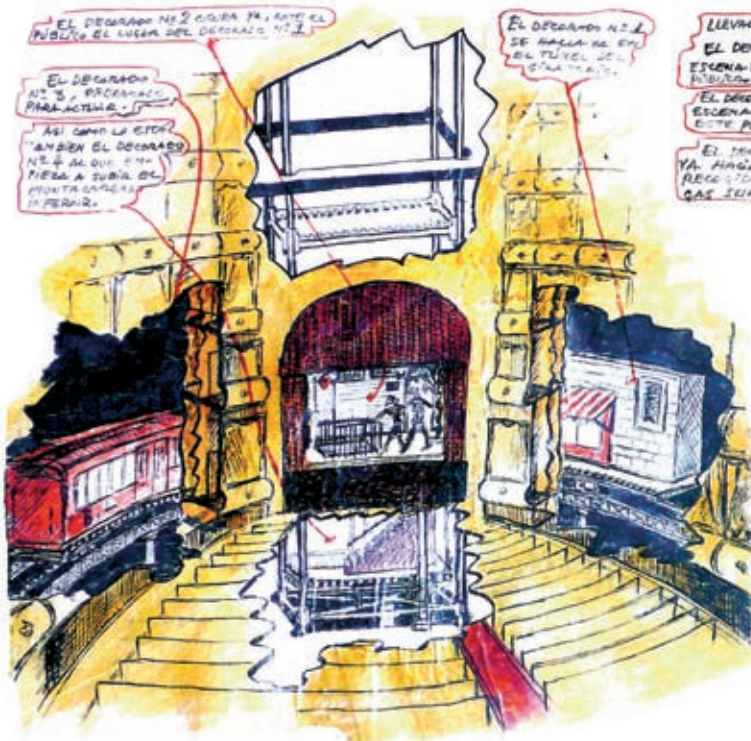
Patentó su invento con el nombre de “Nuevo sistema de maquinaria escénico-teatral que permite la transformación y permutación rápida de múltiples escenarios premontados”. La idea, según explica su nieto, “incluye escenografías que se mueven no sólo horizontal, sino también verticalmente. Además, al estar colocadas en un circuito que rodea

el patio de butacas, el espacio total necesario en el teatro es mucho menor que en otros sistemas de escenarios móviles. El escenario evita la forma de cuña y dota así a la escenografía de mayor profundidad”.

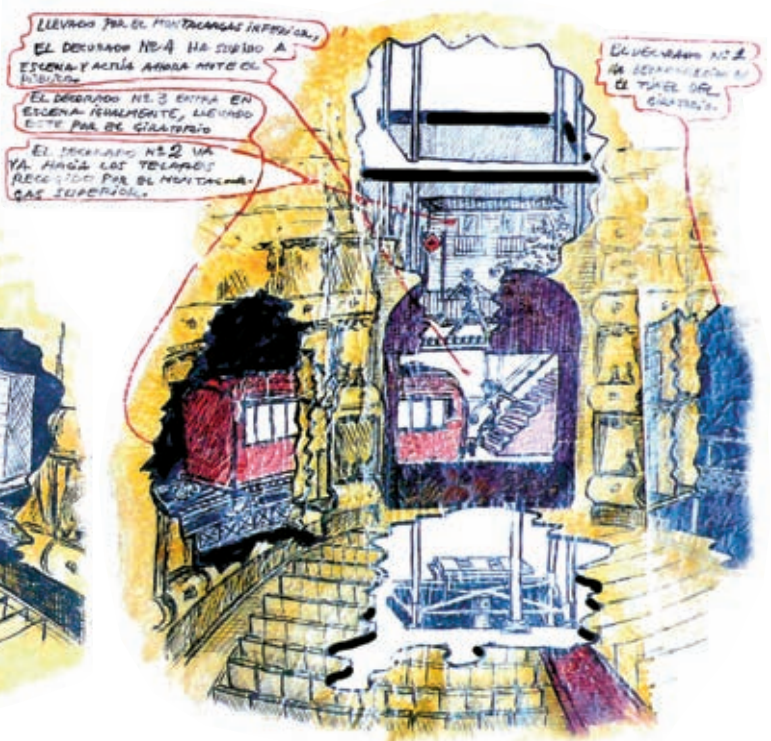
El circuito horizontal, especie de anillo giratorio que circunda el patio de butacas, va por raíles y permite que se monten de quince a veinte decorados, que a su vez pueden combinarse con un montacargas vertical que facilita decorados del tamaño de la embocadura del escenario.

Jardiel perseguía con el invento “dotar a la comedia de más velocidad, posibilitando el paso de un escenario a otro sin solución de continuidad”, añade Gallud Jardiel. Precisamente, para no aminorar el ritmo de

SEGUNDO TIEMPO:



TERCER TIEMPO



JARDIEL ILUSTRÓ CÓMO SERÍA UNA SECUENCIA EN SU TEATRO: (PRIMER TIEMPO) UNA PAREJA VA POR LA CALLE, (SEGUNDO TIEMPO) ENTRA EN EL METRO, Y (TERCER TIEMPO) BAJA AL ANDÉN Y LLEGA EL CONVOY

sus comedias, el autor ya había “abogado por la supresión de entre actos, que rompía el ritmo de la obra. Y con su invento intentó reforzar el arte escénico de su tiempo, que tenía que competir con el cine”.

Expandir olores. En la detalla memoria que escribió explica que su teatro es “totalmente original” y “entre los escenarios móviles existentes hasta el momento en el mundo no existe ninguno de características parecidas”. Entre las ventajas que señala frente a los teatros convencionales, dice que se utiliza mucho menos terreno y también permite el montaje de numerosos escenarios de ilimitadas dimensiones.

Presentaba otras innovaciones como un sistema de refri-

geración y calefacción que permitía hasta expandir olores por el patio de butacas para ambientar las representaciones, y una concha longitudinal extendida a lo largo del escenario que facilitaba la cercanía del apuntador a los intérpretes. El proyecto no sólo se refería a la sala escénica, sino que era un edificio que incluía viviendas en los pisos superiores “para el personal y alquilerables” y también un garaje subterráneo.

Sobre si los contemporáneos de Jardiel vieron este pro-

■ **Benavente conoció las maquetas del proyecto y aventuró que “con este teatro nacerá una nueva técnica de escribir”**

yecto como algo plausible o un delirio de su autor, su nieto es tajante: “Era perfectamente viable, como indicaron varios ingenieros que lo estudiaron en detalle”. Su amigo Jacinto Benavente, que conoció las maquetas que le mostró el mismo Jardiel, llegó a escribir en la prensa que el “invento alarga en cuatro siglos la vigencia del teatro. Porque con este teatro nacerá una nueva técnica para escribir. Las acotaciones se hacen elemento dramático y la palabra ya no tiene que aprisionarse en las tres unidades clásicas”.

El autor diseñó el invento en 1949, casi al final de su vida y cuando las deudas le tenían asfixiado económicamente y su mala salud muy debilitado. Intentó que su idea tomara cuer-

po, pero fue en vano. Gallud Jardiel explica que “el proyecto era indudablemente caro y fuera del alcance de empresas privadas. Se pensó en que lo subvencionara un organismo oficial. Jardiel envió el proyecto al alcalde de Madrid (José Moreno Torres), para que lo considerara, pero ni siquiera obtuvo una respuesta. Las autoridades no supieron ver la innovación que el proyecto suponía o no tenían especial interés en la mejora del teatro en nuestro país”. En su opinión, “el sistema hubiera posibilitado que bras de Shakespeare o Calderón se hubieran montado en el teatro con efectos que sólo el cine puede permitirse”.

LIZ PERALES

PORTULANOS

Caídos

IGNACIO GARCÍA MAY

EN un oficio como el del teatro todo el mundo presume de ser especial pero lo cierto es que la originalidad escasea: los espectáculos tienden a parecerse cada vez más a sí mismos, sobre todo cuando pretenden epatar. Una de las pocas producciones de la temporada anterior que pudieron presumir de auténtica personalidad, es decir, de no parecerse a ninguna otra, fue *Caídos del cielo*, escrita y dirigida por **Paloma Pedrero**. Estamos aquí ante el enésimo ejemplo de una obra que hubiera movido ríos de tinta de ser italiana, alemana o azerbaijana; pero era española y, si bien contaba con el patrocinio de la Fundación Coca Cola, estaba producida por una compañía pequeña e intrépida, Elmuro Producciones. *Caídos* no era un espectáculo redondo: avanzaba a trompicones, algunas escenas eran

Caídos hubiese movido ríos de tinta de ser extranjera

magníficas, otras no tanto. Pero esto no era el resultado de un mal trabajo del equipo artístico sino de la naturaleza misma del proyecto: el reparto estaba compuesto, en su mayoría, por actores no profesionales procedentes de un programa de reinserción para personas sin techo, gentes de la calle que se subían al escenario para celebrar su dignidad a través del teatro y cuya deslumbrante verdad escénica compensaba sobradamente las ocasionales lagunas narrativas. El dato es en sí mismo extraordinario pues en nuestra profesión se escucha mucha verborrea socializante y solidaria pero al final casi todo tiene que ver con los estrellatos de los diversos sectores. *Caídos* es una aventura valiente que, ironizando con los mecanismos de venta del *show business*, tiene ya una segunda parte (*Caídos del cielo 2: ¡El secuestro!*), demostrando que quien quiere, puede, y que no todo tiene por qué ser igual, ni en el teatro ni en la vida.



Eva del Palacio

“Abordo los clásicos según el número y el sexo de los actores de mi troupe”

Para aguantar una trayectoria de más de veintidós años en el mundo teatral, una treintena de montajes, miles de kilómetros en furgoneta, desayunos en mesones perdidos de la mano de Dios, montajes y desmontajes en plazas de pueblos remotos de la geografía ibérica, y la brega con un público a un metro de distancia sin cuarta pared que te proteja hace falta mucho espíritu de guerrilla... pero, sobre todo, hace falta cuidar y mantener intacto ese espíritu lúdico de la infancia que un día la vida nos extirpó.

Cuando Eva del Palacio y Fernando Aguado –integrantes de Morboria Teatro y pareja en la vida real– hablan de su trabajo, uno se

Máscaras de látex, ropajes barrocos y textos clásicos son el signo que distingue los espectáculos de Morboria. Reponen su obra emblemática, *Sueño de una noche de verano*, el día 13, en el Alcázar de Madrid. Y acuden al Festival de Olmedo con *El avaro*.

da cuenta de la importancia para el teatro de seguir jugando aunque a veces, en la vida, no pasemos de ser moscas en manos de dioses. De esta manera la familia de Morboria Teatro formada por Eva y Ana del Palacio (Eva se ocupa de la dramaturgia y la dirección escénica, su hermana Ana, del vestuario)– y Fernando y Álvaro Aguado (Fernando es actor y lidera con Eva la dirección artística y junto

con su hermano Álvaro hacen el trabajo de caracterización a partir de máscaras de látex) reivindica un modo de trabajo muy cercano al que caracterizó algunos de los grupos del Teatro Independiente: “En el trabajo del mítico grupo El Gallo Vallecano y de Juan Margallo encontré el espíritu del cómico que vive para el teatro y es incapaz de separarlo de su vida”, revela Eva del Palacio.



EVA DE PALACIO EN
SUEÑO DE UNA
NOCHE DE VERANO

“Después de estudiar en la Resad, Fernando y yo nos dedicamos a escribir pequeños textos y a ponerlos a prueba en espectáculos de calle donde aprendimos que para vencer debíamos imponernos a través de un contacto directo con el público”, continúa Eva.

Teatro de calle y de sala. A partir de entonces comenzaron a crear su propia familia teatral y ahora, dos décadas más tarde, mantienen en gira varios espectáculos de calle (*La Danza de la Muerte*, inspirado en las *Coplas a la muerte de su padre*, de Jorge Manrique, y *Barrocos*, a partir de textos de Calderón y otros autores del siglo XVII) y tres clásicos en repertorio (*El Avaro*, que presentan la próxima semana en el Festival de de Olmedo, *El enfermo imaginario* y su emblemático *Sueño de una noche de verano*, de Shakespeare). Este último montaje lo estrenaron hace una década y fue galardonado con el premio al Mejor Espectáculo del Certamen de Teatro para Directoras de Escena de Torrejón (Madrid).

El año pasado, Eva y Fernando —una pareja de cómicos que reconstruye una y otra vez sus propias creaciones en función de las necesidades prácticas de su compañía y del espacio para el que trabajan— retomaron el *Sueño...* para presentarlo en Almagro, y Oriol Ponsa, gerente del Palacio de la Ópera de Galicia, les invitó a crear una versión del montaje con música de Mendelssohn interpretada por la Orquesta Sinfónica de Galicia para el Festival Mozart. Ahora, la trupe de Morboria Teatro presenta durante el mes de julio la versión original del *Sueño* en el Alcázar de Madrid.

Eva parece primar su sentido común sobre cualquier enfoque intervencionista en la adaptación de los textos: “Mi criterio a la hora de abordar la dramaturgia se parece mucho

“**Escribíamos pequeños textos para probarlos en espectáculos de calle. Aprendimos del contacto con el público”**

al de cualquier compañía de teatro del siglo XVII. Las intervenciones sobre el texto se basan en el número de actores del que dispongo y en sus sexos”.

Su labor principal se caracteriza, pues, por la creación de ilusión escénica a partir de un estudiado trabajo plástico del vestuario y la realización de máscaras. “En entrecajas el actor que hace de Puck parece volverse loco con multitud de narices, orejas y dentaduras de látex que ha de usar durante la representación”. La directora no parece sentirse cómoda con las grandes escenografías: “La verdadera escenografía la lleva el actor encima. Para crear las diferentes atmósferas de magia e irrealidad nos servimos siempre de mínimos elementos”. No obstante, señalar que sin la capacidad de juego de la que hablábamos al principio no habría máscara que sostuviese ningún espectáculo.

JOSE MANUEL MORA

G Más información en www.elcultural.es

Knopfler en Córdoba

El Festival de Guitarra de Córdoba, que se celebra hasta el 25 de julio, ha fichado a Paco de Lucía, Mark Knopfler, Joan Manuel Serrat, Paco Peña, Javier Latorre y la Orquesta de Córdoba para celebrar sus 30 ediciones y consolidar su candidatura a la Capitalidad Europea de la Cultura en 2016. Diferentes enclaves de la ciudad, como el Gran Teatro, el Teatro de la Axerquía, la Plaza de Capuchinos, el Teatro Cómico Principal y la Sala Orive, acogerán las actuaciones del bailarín y coreógrafo Javier Latorre, Marlango, Fito Páez, el jazzista Johnny Winter o el mismísimo Leo Brouwer, que dirigirá un programa titulado *Aleluya por Córdoba*, con la participación de una orquesta de guitarras liderada por Javier Riba.

Antes del concierto de clausura que ofrecerá Mark Knopfler el 25 de julio en la plaza de toros, veremos a Deep Purple, Joe Bonamassa, Placebo o las guitarras clásicas de Pepe Romero, David Russel y el Dúo Assad, junto la denominada *F2*, una propuesta en la que participan el guitarrista José Antonio Rodríguez y el cantautor Arcángel. Además de su Concurso Internacional y el Certamen Flamenco de Guitarra Joven de Acompañamiento, en su programa formativo destaca el curso dirigido por Manolo Sanlúcar e impartido por Paco Serrano, José Antonio Rodríguez y Manolo Franco; el de guitarra clásica que impartirá Leo Brouwer o los talleres de baile de Inmaculada Aguilar, Rocío Molina, Matilde Coral y Javier Latorre.

Lasseter, *Toy Story 3*

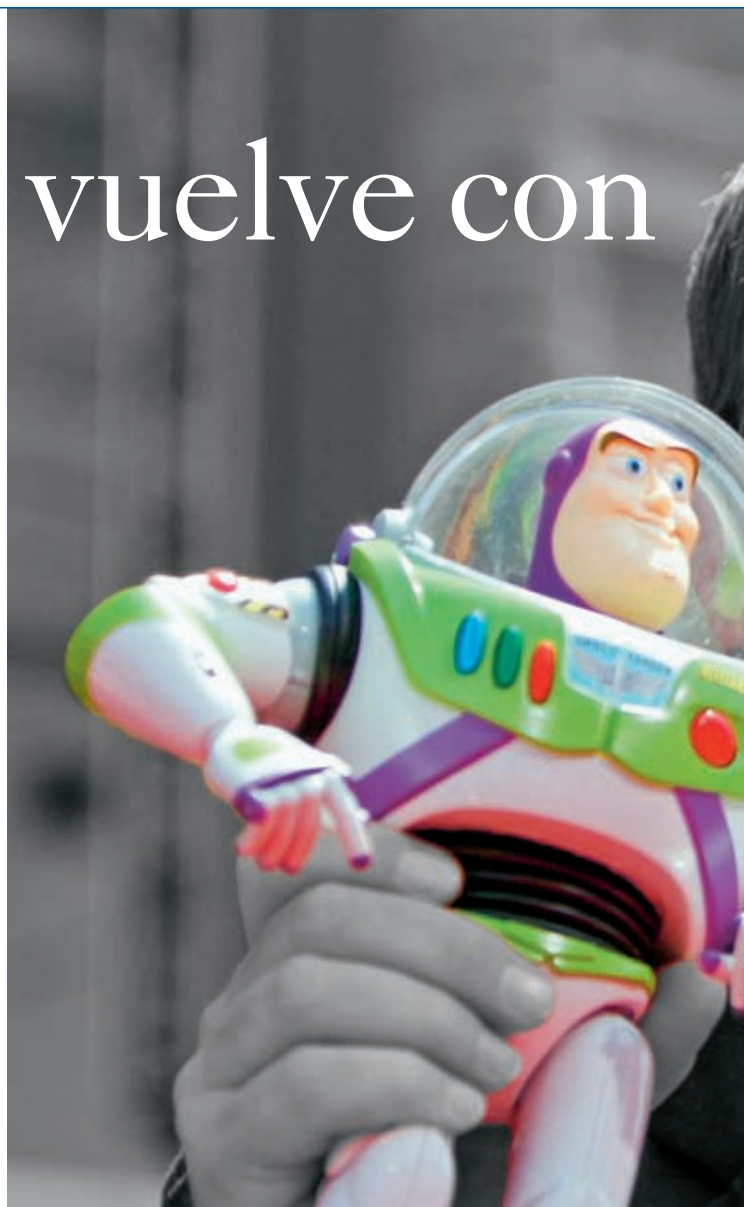
El creador de Pixar eleva la animación a la categoría de arte

Pixar brilla. La compañía fundada por John Lasseter alcanza con *Toy Story 3* el cénit de una trayectoria que ha cambiado por completo los “dibujos animados”. Las aventuras de los icónicos Woody y Buzz Lightyear prosiguen en un episodio que da al formato en 3D su primera obra maestra a partir de una historia más adulta y compleja. Los padres de las criaturas, John Lasseter y Lee Unkrich, celebran para El Cultural el talento de este “nuevo Renacimiento”, como lo define en estas páginas el crítico de arte Jonathan Jones.

El sueño de John Lasseter hoy es una leyenda. Una leyenda viva, muy viva. Hace exactamente quince años, Pixar estrenaba su primer largometraje, *Toy Story* (1995). El éxito de público y crítica fue arrollador y la película se convirtió en un clásico instantáneo. La gesta no sólo era artística, también tecnológica. *Toy Story* sepultaba a la animación tradicional para ser sustituida por el digital. El paso fue irreversible y cambió para siempre la forma

en que se hacen las películas de dibujos animados. Si toda una forma de trabajar quedaba superada, también nacía un nuevo concepto de película “para niños”, ésa que ya no sólo disfrutaban los más pequeños sino que gusta, a veces incluso más, a sus padres. No sólo eso, también fascina a los críticos, rendidos a los encantos de Pixar desde entonces. La exuberancia, la perfección técnica, el trazado preciso de unos personajes deliciosos y unos diálogos bri-

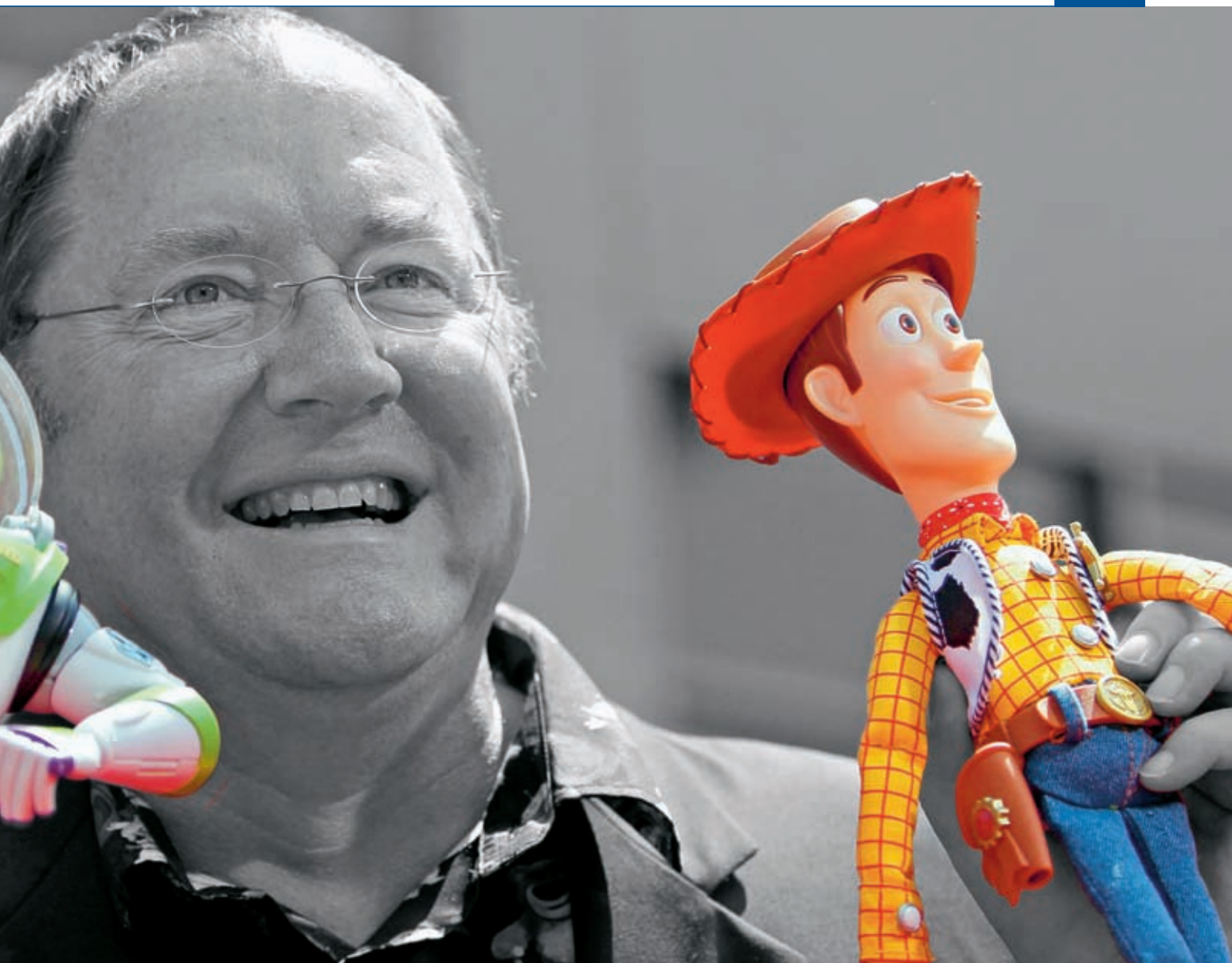
vuelve con



llantes y llenos de gracia rubricaban un triunfo que el próximo 21 de julio, 15 años, 15 películas y 24 Oscars después, se consagrará definitivamente en España con el estreno de la tercera parte: *Toy Story 3*, que también se proyectará en el muy popular formato estereoscópico.

La mejor de la serie. Cristalizará en las pantallas uno de los fenómenos cinematográficos y artísticos más relevantes de las últimas décadas. La esperada

entrega llega tras arrasar en Estados Unidos y es, quizá, la mejor de la serie. Al contrario que en tantas sagas en las que uno asiste a una progresiva decadencia a base de explotar los mismos patrones que funcionaron originalmente, *Toy Story* brilla como una cinta profunda y madura dotada de un insólito halo de melancolía que le da la belleza de las cosas tristes y verdaderas. El paso del tiempo, y el dolor inherente, se impone como tema esencial.



REUTERS

Que nadie se asuste. *Toy Story 3* mantiene su gracia chispeante. No es poca cosa conseguir que Barbie y Ken respiren como personajes dramáticos o el afortunado golpe de la trama que convierte a Buzz Lightyear en un chulo sevillano. Además, el 3D demuestra todo su potencial expresivo gracias a la rica plasticidad de la animación, con escenas de un refinado surrealismo en el que un bebé de plástico puede convertirse en una figura de terror, el abando-

no de un oso de peluche alcanza una insospechada dimensión trágica, e incluso coquetea con el gore en la brillante escena en la que los señores Patata intercambian ojos, labios y piernas. John Lasseter, productor en esta

“**Todo lo que impida a los juguetes estar con su dueño es una fuente de ansiedad. Ahora, el niño ha crecido”, dice Lasseter**

oportunidad tras haber dirigido las dos primeras partes, lo explica así: “Todo lo que impida a los juguetes estar con su dueño —el niño— es una fuente de ansiedad y preocupación. Y todas las películas de *Toy Story* abordan esas inquietudes. En la primera película a Woody le preocupa que le sustituyan por un nuevo juguete. Lo pasan especialmente mal dos días del año: Navidad y el cumpleaños del niño. En *Toy Story 2*, tienen que enfrentarse a la idea de que los rompan

o los estropeen y que no juegue con ellos porque son frágiles. Woody tiene que elegir entre estar en perfectas condiciones o que el niño no juegue con él. Y ese es un problema de enorme trascendencia. En la tercera película llegamos al momento más temido: el niño se ha hecho mayor. Cuando te rompes pueden repararte; cuando te pierdes o te roban pueden encontrarte pero no se puede hacer nada cuando un niño crece. Éste es el quid de la historia”.

Lasseter ha delegado la dirección en Lee Unkrich. El director da así un salto al cetro de la joya de la corona de los estudios tras haber codirigido junto al mismo Lasseter *Toy Story 2* (1999) y ser también corresponsable de éxitos como *Monstruos S.A.* (2001) y *Buscando a Nemo* (2003). Unkrich, que visita España la semana que viene para promocionar la película, explica a El Cultural: “Esta tercera parte tiene una emotividad y una profundidad totalmente especiales. Muchos niños crecieron con *Toy Story* y se compraron los mismos juguetes que tiene el protagonista. Y han seguido una evolución parecida, ahora están yéndose a la universidad y la película está reflejando ese momento de sus vidas. Para muchas personas, ver el filme ha sido una experiencia altamente emotiva, llena de nostalgia”.

Y en esto llegó Lasseter. Si a Tintín se le podía reconocer por el tupé y los pantalones bombachos, a John Lasseter por su oronda figura y sus llamativas camisas hawaianas. Lo conocí en los bonitos y ultramodernos estudios que tiene Pixar en San Francisco. Lasseter, uno de los hombres más influyentes de Hollywood, con una fortuna personal de decenas de millones de dólares, tiene una pinta permanente de turista alemán perdido en un hotel de Mallorca. No sólo atendió durante horas a los periodistas, también comió con nosotros en la cantina de la empresa un trozo de pizza y pasta. Su frase más genuina de la jornada: “Soy un animador de California. Sólo eso. Hacemos películas y esperamos que sean buenas y entretenidas, no creo que haya que poner en las películas más de lo que hay”.

– ¿Tiene la impresión de haber logrado algo histórico, de haber subido el listón hasta el máximo?

– Eso es algo que deben decir los demás. Mi mentor, Chuck Jones, siempre me decía que ser “animador” es un regalo que te ganas y un honor que deben adjudicarte los otros. Lo que sí me causa felicidad es pensar que en Pixar nos gusta lo que hacemos, la animación por ordenador, y que muchos de nuestros descubrimientos han sido útiles para todos. El software Renderman, por ejemplo, lo inventamos nosotros y hoy

es el estándar. Sí creo que Pixar es un estudio de pioneros y que disfrutamos poniéndonos las cosas difíciles. Aquí somos felices cuando se nos ocurre hacer algo que no se ha hecho antes. Es maravilloso ese momento de decir: ¿cómo lo solucionamos?

– ¿Ese proceso de autoexigencia tiene fin?

– No. En Pixar tenemos algo que llamamos la Universidad Pixar que, en realidad, es la formación continua de los empleados, incluido yo mismo. Nunca creemos que sabemos lo que hacemos porque estamos crecien-

do constantemente. Y cada película ha significado la oportunidad de avanzar de alguna manera. Con *Toy Story* estaba todo por inventar y tuvimos que trabajar a fondo los contornos, las sombras... nos vino muy bien que los personajes fueran de plástico. Para *Buscando a Nemo* tuvimos que encontrar una forma de reflejar el fondo del mar y en *Los increíbles* nos enfrentamos con lo más difícil: recrear a seres humanos.

Lasseter, como patrón, se esforzó en presentar la compañía como un modelo de colaboración entre sus empleados, en un ambiente creativo que incluye gimnasio, piscina, sala de relajación o un cuidado jardín. Cada filme de Pixar tarda cuatro años en materializarse, un larguísimo proceso en el que intervienen decenas de personas, incluido animadores con cargos superespecializados como “diseño de complementos” o “fondos de paisaje”. Una labor compleja que hace de cualquier película de Pixar un gran acontecimiento, y que acerca su proceso organizativo a los sueños libertarios de los utopistas del siglo XIX. O no tanto. Lee Unkrich admite esa característica grupal del trabajo, pero impone su criterio: “Cada película es el resultado de la creatividad de muchas personas. Pero tiene que haber alguien que tome una decisión final, un responsable. Nuestra mecánica rompe con el modelo del director-autor, pero sólo aparentemente”.

Un proceso flexible

La tarea de explicar los detalles de *Toy Story 3* ha recaído casi por completo en el director, Unkrich, mientras Lasseter ha preferido ocupar un discreto segundo plano. Una forma de re-



El reclamo del doblaje

Hasta el último detalle está cuidado. La versión española de *Toy Story 3*, como la inglesa, está doblada por grandes nombres del mundo del espectáculo. Si los amantes del VO podrán disfrutar del trabajo de Tom Hanks (Woody), Tim Allen (*Buzz Lightyear*) o Michael Keaton (Ken), en España el honor de los personajes principales recae en profesionales del doblaje (Óscar Barberán, José Luis Gil y David Robles), con la inestimable aportación de nombres populares como Álex de la Iglesia, Pablo Motos o Emilio Gutiérrez Caba, quienes dan voz a papeles secundarios, ésos que en la saga a veces alcanzan una relevancia fundamental. Lo más sensacional es la colaboración de El Gígala, quien interpreta a Buzz Lightyear cuando, tras ser reprogramado, se convierte en un chulo sevillano. Según Unkrich: “Creo que en España hemos resuelto muy bien el problema de que se note el cambio en Buzz ya que en inglés es tan sencillo como que habla en otro idioma. Sin duda, hemos querido hacer un guiño a la comunidad hispana de Estados Unidos. Este país es bilingüe”. En este caso, según Unkrich, “la interpretación consta de dos partes. Por un lado, los animadores. Por el otro, los dobladores. Ambos son imprescindibles”.

conocer que, a pesar de ese carácter comunitario de Pixar, efectivamente, hay un cineasta. Y Unkrich ha sabido imponer su sello en el filme, creando una producción más adulta y compleja que los anteriores títulos.

—¿Han renunciado a ver a los niños como su principal público potencial?

—Nunca hemos hecho películas “para niños”. Hay muchos que tratan de hacer eso y todos fracasan. Cuando veo determinados títulos, me preocupa los valores que están poniendo sobre la mesa. Por eso, sí intentamos transmitir los valores que creemos adecuados. Y no tenemos por qué ocultar a los pequeños que en la vida suceden cosas duras y que van a tener que sufrir todo tipo de tensiones. Pero *Toy Story* sigue siendo un título familiar. Eso sí, no es adecuado para menores de dos años. En mi país se ha convertido en una costumbre llevar a los bebés al cine. Es aberrante.

La apuesta de Jobs

Para cumplir su sueño, John Lasseter ha tenido una ayuda indispensable: Steve Jobs. El gurú de Apple fue el primero en confiar y respaldar económicamente a los estudios. Una apuesta arriesgada a principios de los años 90 que no le puede haber salido más rentable: Jobs vendió la compañía a Walt Disney, de la que poseía a título personal el 51%, por la friolera de 7.5 billones de dólares. La operación, cerrada en 2006, puso fin a la tormentosa relación entre ambas compañías para crear el conglomerado de entretenimiento en animación más grande del mundo. Para entonces, Pixar había demostrado sobradamente su poder. Ningún estudio de la historia de Holly-

¿Dónde está el Leonardo de hoy? En *Toy Story*

JONATHAN JONES

Andy Warhol no sabía lo cerca que estaba del final de su vida cuando pintó su propia y atractiva nueva versión de *La última cena* de Leonardo Da Vinci. ¿O acaso lo intuía? Sus impresiones en blanco y negro reducen los tonos sutiles a un inhóspito melodrama sentimental, a una mancha de duelo. En una entrevista dijo que no había artistas como Leonardo: en el siglo XX, esa clase de genios se dedicaban a la alta costura, según observó.

Hay algo de cierto en este comentario. Si aún estuviera vivo, sin embargo, el profeta del pop seguro que vería una forma convincente del legado del Renacimiento.

Mientras crece la excitación con *Toy Story 3*, ha llegado la hora de reconocer a los maestros del Renacimiento de nuestro tiempo. Pixar y otros estudios de animación que trabajan en la vanguardia están tratando con asuntos fácilmente comparables a los problemas resueltos por los artistas del siglo XV en Italia. En la actual exposición sobre dibujos del Renacimiento italiano del British Museum puede verse un dibujo de una copa de Paolo Ucello ante el cual la reacción natural es: “Parece una ilustración generada por ordenador”. El motivo por el que resulta tan digital es que artistas como Ucello estaban tratando de llevar su imaginación al mismo lugar donde hoy pueden

llevarnos los ordenadores. No sólo estaban intentando reflejar “lo que veían”, también estaban intentando crear un simulacro completamente convincente de ello en tres dimensiones, trasladando los contornos de un espacio real virtual a sus películas.

Si observan el ‘making of’ de *Toy Story* incluido en el DVD, escucharán la historia de un Renacimiento moderno. El equipo de Pixar no encontró de forma accidental un nuevo modo de dar vida a los juguetes en la pantalla. Después de ver algunos intentos anteriores sobre animación digital, ellos han teorizado de forma activa que es posible perfeccionar esta tecnología, y que podría usarse para crear mundos animados “reales” de una complejidad y vitalidad que emocionaría al público de una forma completamente nueva.

Toy Story y sus sucesores son hitos artísticos colosales. Quizás no hay nada que ocurra en el campo de las bellas artes que coincida de una forma tan exacta con los sueños que tuvieron hace siglos sus mayores profetas. Del mismo modo que las grandes películas de Disney de los años 30 y 40 pueden compararse con los logros históricos de la pintura americana, lo mismo hace *Toy Story* con las creaciones artísticas más avanzadas de nuestro tiempo. ■



wood ha logrado un mejor resultado con todas sus películas, una auténtica fábrica de éxitos. Además de los títulos mencionados, *Bichos* (1998) o *Ratatouille* (2007) han conquistado el corazón de millones de personas. “Creo —comenta Lasseter— que el secreto de Pixar ha sido una mezcla entre suerte y determinación. Determinación por tratar a nuestro público como seres inteligentes, tengan la edad que

tengan. Y no hemos tenido miedo a tomar decisiones difíciles. La gente valora esa autenticidad”. En *Toy Story 3* brilla con especial intensidad la verdadera marca de la casa, la búsqueda constante de la excelencia. Se trata de un filme que corre el riesgo de perseguir deliberadamente la belleza con mayúsculas mediante escenas de un colorido y brillantez apabullantes: “Cada película es una oportuni-

dad para subir el listón. Pero no es sólo una cuestión técnica, es artística. Ahora hemos pasado al 3D como antes lo hicimos al digital. Pero lo importante es la historia. Siempre lo ha sido. Desde los hermanos Grimm”, concluye Unkrich.

JUAN SARDÁ

G Tráiler y escenas de *Toy Story 3* en www.elcultural.es

El martes se inaugura el Museo de la Evolución

Un museo para la ciencia. Estará en Burgos y mostrará joyas de los yacimientos de Atapuerca como *Miguelón*, *Elvis* o *Excálibur*.

El martes abre uno de los espacios dedicados a la naturaleza del hombre que aspira a ser referencia mundial.

Burgos será, a partir del martes, la capital de la evolución con el mayor museo de paleoantropología del mundo. El Museo de la Evolución Humana (MEH), con un equipamiento de más de 12.000 m² a orillas del río Arlanzón, tendrá como objetivo prioritario relatar de forma atractiva y sugerente la peripecia existencial de nuestra especie.

Financiado por la Junta de Castilla y León con 70 millones de euros –incluyendo museografía–, es uno de los tres edificios diseñados por el arquitecto Juan Navarro Baldeweg en un complejo que integra el Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana (CENIEH) y el futuro Auditorio-Palacio de Congresos. Resulta imposible entender la filosofía científica de este museo sin los inagotables descubri-

Atapuerca ya tiene catedral



mientos de la Sierra de Atapuerca, que desde hace más de 30 años sitúan a España en el centro del mapa de la arqueología y paleontología mundial.

Naturaleza humana. El MEH no sólo nace con la vocación de exponer los mejores fósiles encontrados en los yacimientos burgaleses, también surge con el objetivo de acercarnos los aspectos claves de la naturaleza humana. Según matizan sus impulsores, el proyecto no está pensado como “el museo de Atapuerca” sino como “un museo para Atapuerca”. En este sentido, servirá como antesala virtual a la visita de los yacimientos y como espacio visual para la divulgación y el conocimiento. Incorporará, además, los descubrimientos científicos que se vayan produciendo.

Todo ello, en cuatro niveles expositivos. En el primero, el núcleo del recorrido, se ha realizado una reproducción de los yacimientos más relevantes de la Sierra. Allí estarán las joyas de la corona: los fósiles humanos –de *homo antecessor*, *homo heidelbergensis* y *homo sapiens*– y de animales recuperados en la Sierra de Atapuerca. Prácticamente todo el museo está diseñado como una caja de luz pero este nivel es especial, pues se presenta en penumbra para invitar a la reflexión.

IMAGEN DE EXCÁLIBUR. A LA DERECHA, FACHADA DEL MUSEO.

El siguiente nivel está dedicado a la evolución humana y a la teoría de la evolución. Se centra en las características biológicas del hombre. Entre ellas, se destaca el desarrollo y función del cerebro. Este espacio nos propone también un recorrido por los homínidos más representativos con reproducciones de gran realismo. El tercer nivel refleja las enormes similitudes (y las diferencias) entre el humano actual y el cazador-recolector de hace 9.000 años. También repasa la evolución cultural del hombre. Finalmente, el último nivel recrea los tres ecosistemas fundamentales de la evolución humana: la selva, la sabana y la tundra-estepa de la última glaciación. Las fluctuaciones climáticas, las dificultades de supervivencia y las adaptaciones al hábitat son los ejes que profundizan en el contexto en el que vivieron y se desarrollaron nuestros antepasados.

Junto a las excavaciones. Javier Vicente –director gerente del Espacio Cultural Atapuerca, que aglutina al CENIEH, el MEH, los yacimientos, los centros de recepción de visitantes de Ibeas de Juarros y de Atapuerca, más todas las infraestructuras creadas en torno a las excavaciones– señala a El Cultural que “la gran aportación del museo es su propia existencia”. Para Vicente, “hasta ahora no se había pensado en la evolución humana como proceso de interés museográfico”. La idea de esta galería surgió hace una década del Equipo Investigador de Atapuerca partiendo del convencimiento de que los grandes descubrimientos paleontológicos, en Atapuerca

y en todo el mundo, son una buena materia prima para contar una historia interesante. “Con la particularidad –precisa Vicente– de que nuestra historia no se cuenta en siglos sino en millones de años”.

Un proceso científico. El objetivo científico del proyecto ha sido una de las premisas a la hora de abordar la construcción de los espacios expositivos. “Los científicos de Atapuerca ya venían haciendo de la divulgación una de las señas de identidad. Por eso el MEH es un espacio en el que lo didáctico forma parte de su concepción y en el que el discurso evolutivo fluye y se percibe con naturalidad. Además, intentamos demostrar que ciencia y divulgación no son ámbitos cerrados que sólo coinciden en una pequeña parte, sino que forman una misma historia narrada con diferentes lenguajes”, explica Vicente.

Según Juan Luis Arsuaga, codirector de las excavaciones en la Sierra de Atapuerca y miembro del comité científico del MEH, no existe ningún museo similar a éste: “Es el primero y único del mundo de estas dimensiones dedicado al ser humano. No es comparable con ningún otro porque nunca antes se había propuesto un proyecto tan ambicioso. En una enorme extensión, con un importante despliegue informativo y visual, abarca los aspectos fundamentales del ser humano desde una perspectiva evolutiva y, sobre todo, biológica. Va a ser un lugar de referencia en todo lo que se refiere a los avances y descubrimientos de nuestra especie como producto de la evolución y como especie cultural y



■ El Museo será la antesala de los yacimientos de Atapuerca e incorporará sus futuros descubrimientos científicos

tecnológica”. El diseño interior es otra de las claves del nuevo museo. Para Vicente, “es una de las cosas mejor resueltas por la arquitectura de Navarro Baldeveg. Expone los hallazgos de la Sierra de Atapuerca en espacios que tienen mucho que ver con la geografía real de los yacimientos”.

Tándem complementario. De esta forma, el director del Espacio Atapuerca concibe museo y yacimientos como un tándem complementario. “La musealización de la Sima de los Huesos, Gran Dolina, Sima del Elefante y otros yacimientos en activo de la Sierra prepara la visita sobre el terreno –detalla Vicente–. Si, por el contrario, primero se han visitado las excavaciones, existe la opción de entrar virtualmente en el fondo de las simas y, sobre todo, de contemplar los fósiles originales a centímetros de distancia. Para ello, el museo cuenta con las últimas tecnologías audiovisuales”.

En el mismo complejo que el MEH se encuentra el CENIEH, dirigido por José María Bermúdez de Castro, también codirector de los yacimientos de

Atapuerca. “Es el vecino de enfrente, lo cual nos facilita mucho las cosas. Tenemos el diseño de trabajar en proyectos comunes, sobre todo en conservación, catalogación y restauración de la colección de originales del museo y de los fondos arqueológicos de Casilla y León”, desarrolla Vicente.

Visión internacional. El nuevo museo colaborará también con instituciones nacionales e internacionales. En octubre se firmará el hermanamiento con el Museo de Zhoukoudian de Pekín. Arsuaga recalca que “los hallazgos de Atapuerca ya se han expuesto en museos como el de Historia Natural de Nueva York o el Museo del Hombre en París”. El MEH, por su parte, seguirá la misma línea. “¿Maridaje entre bienes del Patrimonio de la Humanidad como Altamira y Atapuerca? Me apunto”, sentencia Vicente.

Y a la cuestión de si el mejor fósil de Atapuerca está aún por llegar, Arsuaga reconoce: “Es difícil encontrar uno mejor que *Miguelón*, ahora mismo el cráneo más completo de toda la evolución”. La ilustre pieza de *homo heidelbergensis*, de más de 500.000 años, apodado así en honor del ciclista navarro, fue hallado en la Sima de los Huesos en 1992. “Está entero. Quizás encontremos en el futuro alguno en ese mismo estado pero en estos momentos no tenemos nada mejor. Podría haber más de otros periodos pero en cuanto a espectacularidad eso es lo mejor que hemos hallado”, concluye el autor de *El reloj de Darwin*.

DIEGO QUINTANA



ALFONSO AIJÓN

“La gente le pasa el abono a su peluquero”

PREGUNTA: ¿Cómo se explican cuarenta años de éxitos?

RESPUESTA: Aunque no lo crea, el secreto está en no aparecer en la foto.

P: ¿Mejor, caricatura?

R: (Risas) Ésta es la quinta entrevista que concedo en 40 años. Estar lejos de los vaivenes políticos ha sido clave. En cuanto te asomas, malo.

P: ¿Están los tiempos para temporadas como la que acaba de cerrar?

R: La gente se lamenta, pero no ha habido nunca en España tanta actividad sinfónica. En Madrid

tenemos Ibermúsica, la serie de Juventudes Musicales, el Liceo de Cámara, el Ciclo de Lied, Músicahoy...

P: ¿Y de qué trofeo está más orgulloso?

R: No sabría decir. Giulini, Abbado, Barenboim, Celebidache, Solti, Bernstein...

P: También le hemos visto picar en la cantera.

R: Es que en España nunca ha faltado talento, sino magisterio. La última vez que vino Abbado con la Joven Gustav Mahler conté 28 españoles en los atriles.

P: ¿Adiós al complejo de cuerdas?

R: No tan rápido. En nuestras orquestas el



GUSI BEJER

Desde su retiro santanderino de Las Presillas, Alfonso Aijón (Madrid, 1931) diseña los conciertos de Ibermúsica, que acaba de cerrar su ¡cuarenta! temporada en Madrid con la Staatskapelle de Barenboim. El huidizo promotor se confiesa “apasionado cardíaco” de la buena música.

pagando por un partido bajo la lluvia.

P: ¿Le faltan fans a la música clásica?

R: Lo que falta es gente durmiendo frente a la taquilla para no perderse a Abbado.

P: ¿Y cuánto hay de mito en la tos castiza?

R: Toser se tose en todas partes. Lo castizo es la catarata de carraspeos entre movimientos...

Pero estoy curado de espanto. He llegado a escuchar el móvil de un contrabajo en Inglaterra.

P: ¿Tenemos el público que merecemos?

R: Depende. A veces la gente le pasa las entradas de Schönberg a su peluquero, que resiste como puede.

P: Como en la ópera, ¿hay aplausos de contrabando?

R: Hay de todo. El propio Karajan, interrumpido al final de la *Quinta* de Tchaikovski en Viena, le dijo a su concertino: “Éstos vieneses...”. Y éste le

contestó: “Maestro, ha empezado su mujer...”.

P: ¿Madrid sigue siendo más sinfónica?

R: Su oído es sinfónico. Hemos pasado veladas con Webern, Feldman y Kurtág. Con Bartok y Schnittke. La ópera es más agradecida. Pero Bruckner requiere de mayor abstracción.

P: ¿Tiene algún repertorio maldito?

R: Me persigue la mala suerte del *Réquiem* de Verdi. Cancelé una gira llena de contratiempos con Mehta. Con Giulini cayó el bajo con el Palau a rebosar.

P: ¿Y qué hizo?

R: Encontramos entre el público a Carlo Colombara. Se prestó a actuar, pero a la altura del *Kyrie eleison* de pronto falleció uno de mis abonados. Pero es que, al día siguiente, saltó la alarma de incendios en pleno concierto...

P: ¿Qué será de las sociedades filarmónicas?

R: Les espera un futuro

incierto, e injusto. No puede ser que hayan hecho tanto por la música y vayan a desaparecer sin más. A veces nos olvidamos de que la música de verdad es la de cámara...

P: ¿Explorará un día la burbuja musical?

R: Las subvenciones caen, la Ley de Mece-nazgo no acompaña y se ha aplicado un precio político a las entradas. Más claro, agua.

P: ¿Y cómo aguanta?

R: He tenido que hipotecar mi casa tres veces. Es el riesgo que asumes cuando el 80% de los ingresos vienen de la taquilla, y no de subvenciones. Los músicos me ven como uno más, comparten mis penas. Barenboim, Mehta o Lupu han tocado gratis para mí.

P: ¿Indigna Millet?

R: Indigna que pudiera engañar a tanta gente. Ha ensuciado una de las instituciones catalanas de mayor prestigio. En el Palau se estrenó el *Concierto para violín* de de Alban Berg y dirigieron Casals, Zemlinsky, Webern...

P: ¿Y qué hace para desindignarse?

R: Me escapó a la montaña. He sido el primer montañero en llegar al Himalaya.

BENJAMÍN G. ROSADO

TANA FRENCH

**La autora más premiada
de la novela negra**

EDGAR A LA MEJOR PRIMERA NOVELA • ANTHONY A LA MEJOR PRIMERA NOVELA
MACAVITY A LA MEJOR PRIMERA NOVELA DE MISTERIO • CLARION DE LA IVCA A LA MEJOR OBRA DE FICCIÓN
BARRY A LA MEJOR PRIMERA NOVELA REVELACIÓN DEL AÑO EN LOS PREMIOS LITERARIOS IRLANDESES



“Ambicioso y extraordinario”
The Washington Post

**“Destaca por la salvaje
naturaleza de su trama y la
ferocidad lírica de su escritura”**
The New York Times

**“Espeluznantemente
imaginativo”**
USA Today

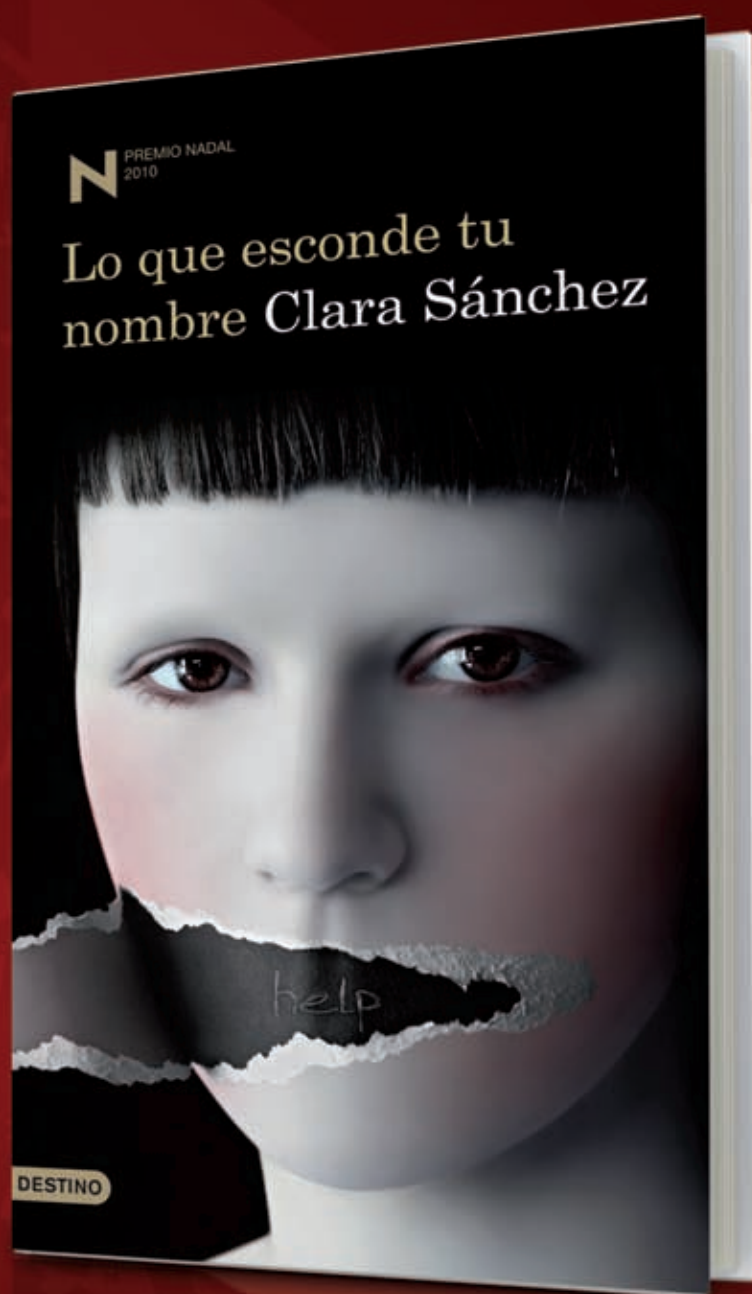


SERIE NEGRA
los mejores autores de novela negra



WWW.RBALIBROS.COM

Un premio que ya celebran
100.000 lectores



N PREMIO NADAL
2010

«Debajo de la historia de los nazis supervivientes, *Lo que esconde tu nombre* contiene también una reflexión sobre el amor como un impulso que estalla al margen de toda lógica.» *El Mundo*

«Intenso thriller psicológico en el que los dos improvisados rastreadores parecen estar una y otra vez al borde de un abismo.» *La Vanguardia*

DESTINO